

R. Irene Para la revisión de Otty Patiño

Intimidaciones del Mandato Ciudadano por la Paz

COLOMBIA PUEDE ESTAR A LAS PUERTAS DE UNA REVOLUCION DEMOCRATICA

Afirma Pacho Santos en charla con el equipo periodístico de IRENE.

¿Qué pasaría si después del Mandato por la Paz, la ciudadanía hace otra consulta popular para imponerle al Estado, a los actores armados y al conjunto de la sociedad la Agenda para la Mesa de Negociación, donde incluya las grandes reformas que requiere el país?

Por Sebastián Arias

El próximo 26 de octubre, día de las elecciones para gobernadores, diputados, alcaldes, concejales y ediles, habrá un tarjetón adicional: el del la consulta popular denominada Mandato Ciudadano por la Paz, la Vida y la Libertad, en la que los colombianos le exigirán a los actores armados resolver pacíficamente el conflicto y, en consecuencia, ordenarán al Estado, a la guerrilla y a los paramilitares cumplir con las normas del Derecho Internacional Humanitario no vinculando niños a la guerra, no secuestrando niños ni ciudadanos, no desapareciendo niños ni ciudadanos, no desplazando civiles de su territorio y no vinculando civiles a la guerra.

La propuesta, surgida de la unión de Redepaz, País libre y UNICEF, ha tenido en Francisco Santos uno de sus principales dirigentes, razón por la cual IRENE conversó con él largamente. A continuación publicamos la versión de esas conversaciones, en espera de que logre transmitir buena parte de la efusividad, franqueza y originalidad de nuestro entrevistado.

EL ORIGEN

Otty Patiño: Me parece que sería interesante saber cómo se juntaron País Libre, Redepaz y UNICEF para este propósito del Mandato Ciudadano por la Paz.

Francisco Santos: Es una historia interesante que surge por casualidad, como surgen las grandes cosas: por olfato y energía. No surgen por coincidencia temática ni por filiación ideológica sino por la casualidad, como quien dice: "Oiga, ahí hay algo agradable que podemos trabajar juntos".

Cuando hicimos las marchas el año pasado contra el secuestro y por la paz y vimos esa

reacción tan positiva de la gente, yo me asusté. Antes de la primera marcha me encontré con los tipos de la Red Nacional de Iniciativas por la Paz y contra la Guerra -Redepaz- en el periódico El Tiempo. Yo les dije: "Vénganse a la marcha. Ayúdenos con una en Medellín". Ellos me contestaron: "No, ya no hay tiempo. No podemos". Finalmente, ahí aparecieron y se dieron cuenta que las marchas eran muy abiertas, que incluían el tema del secuestro y los desaparecidos, que al lado de Pablo Victoria estaba la niña militante de izquierda. Algo chévere, diferente a como quizás perciben a País Libre en esa secta que es la paz. (Risas)

Pasaron las marchas y me llamó Felipe Torres, el Comandante del ELN que está detenido en Antioquia. Me dijo: "Oiga, venga y hablamos de las marchas". Fui a Itagüí y entre él y Pacho Galán, otro dirigente también detenido, me hicieron un análisis muy inteligente y muy claro de las marchas, de su mezcla, de su incoherencia, del entusiasmo que suscitaron. Es decir, se habían percatado en detalle de todo lo interesante que las marchas habían representado.

Entonces les dije en tono de secreto: "Bueno, y qué hay que hacer para que los del monte nos escuchen". Es decir, les estaba preguntando qué debíamos hacer para que la movilización tuviera un efecto claro.

Me contestaron que debía tener más organización, que debía ser nacional y más equilibrada en cuanto a la temática y los participantes.

Tiempo después volví a encontrarme con los de Redepaz. Un paréntesis: para malestar de aquellos que tienen una versión estrecha de este tema, casi todo lo del Mandato por la Paz inicialmente se trabajó en las instalaciones de El Tiempo, que para ellos representa la caverna del imperialismo, de la guerra sucia y de todos los males del país. Es lo que algunos piensan de El Tiempo, pero lo cierto fue que allí se gestó la propuesta del Mandato. Cierro paréntesis. Entonces nos juntamos ~~con los de Redepaz~~ y nos preguntamos cuáles eran los intereses de unos y de otros, y cuáles eran los proyectos. Pero la verdad era que nosotros no teníamos proyecto, y aunque buscábamos que las marchas crecieran y fueran cada día más grandes, no podíamos repetir el concepto de Teletón o las marchas de solidaridad de Doña Nidia.

Trabajamos todos los días durante tres meses botando corriente, hasta que entre enero y abril depuramos lo que ahora es el Mandato, mezclando intereses, evolucionando y creciendo. Fue así como ellos vieron lo que podíamos aportarle al Mandato y nosotros lo que ellos podían aportarle. Así salió algo que es relativamente coherente y tiene posibilidades de generar movilización de todos los sectores, que es equilibrada y más grande de lo que estábamos buscando después de la conversación con la gente de la cárcel. Pero lo más importante es que nace de haber movido gente, que es algo que ya casi nadie hace en este país. Haciendo un balance nos dimos cuenta que con esas marchas organizadas a la carrera movimos más de 600 mil personas, y Redepaz con el Voto de los Niños, que también se hizo a mil, movieron dos millones seiscientos mil personas. Eso fue lo que más nos unió: la capacidad de convocatoria, la capacidad de mover gente. Nos preguntamos mutuamente: "¿Cómo lo hicieron ustedes?". Ese fue el primer análisis que nos llevó a encontrar coincidencias.

11

La primera coincidencia fue el equilibrio, de modo que los dos habíamos encontrado la fórmula de hablarle a Juan para que entendiera Pedro. No confrontar sino plantear las cosas en términos positivos, sin afrentar ni desafiar a nadie. Fue un costo muy alto porque País Libre para muchos sectores de Redepaz es un lobo con piel de oveja, cuando no una organización seudo-paramilitar. Y para mucha gente afiliada a País Libre, Redepaz es una organización de "mamertos". En ese sentido lo que he encontrado es que el centro de derecha es mucho más abierto ideológicamente que el centro izquierda y que la gente que tenía planillado el tema de la paz.

Allí es donde aparecen las virtudes del tercer socio, UNICEF. Un socio muy generoso y neutral, bajo la orientación de un personaje fantástico, que es Cecilio Adorno, un hombre muy pragmático y muy entregado, que está haciendo una cosa muy berraca, de la cual no conozco antecedentes, que es la de involucrar a la UNICEF como mediadora en un conflicto armado, de la manera como lo está haciendo en Colombia. Yo no sé si lo irán botar dentro de unos meses, o si va a ser presidente de Filipinas. No sé. Pero el hombre se la jugó y se la está jugando acá a fondo con un organismo internacional, que yo no sé en qué lugar del mundo ha hecho lo mismo.

Esa honestidad y ese arrojo para dedicarse con entereza es importante, más cuando se hace por algo que, aunque pensado, no tiene cubierto los riesgos e, inclusive, tuvo fracasos cuando lanzamos la idea por primera vez. Fue un desastre, porque a seis meses de la campaña electoral todavía estábamos pensando en pajaritos en el aire. La Fundación País Libre generó una crisis al interior del Mandato, y dijo "aquí hay que aterrizar esto, hay que replantearlo si estamos pensando en una cifra de seis millones de votos, que no se hacen con buenas intenciones". Allí fue cuando le pusimos gerencia política al asunto e incorporamos a Claudia de Francisco, que sí sabe de campañas electorales y que no es un volador sin palo. Así dejó de ser algo idealista, y paso a ser algo pragmático y concreto que busca resultados.

Ahí estamos. Ha sido traumático pero mucho más democrático al interior de la organización que lo que hemos encontrado al exterior de ella.

LOS NIVELES DEL MANDATO

Sebastián Arias: ¿Qué es el Mandato Ciudadano por la Paz?

F.S.: El Mandato Ciudadano por la paz tiene dos niveles: Uno, que es el visible, es un tarjetón con el que el 26 de octubre se les va a exigir al Estado, a la guerrilla y a los paramilitares que negocien el conflicto y que empiecen a proteger a los civiles, que haya algún control de la fuerza, y que por tanto garanticen: NO secuestro, NO desapariciones, NO desplazamiento de personas de su territorio, NO menores de 18 años en la guerra y NO vincular, NO armar y NO atacar civiles. Eso es formalmente.

El otro nivel es el que puede tener las mayores posibilidades, y consiste en tocar la fibra del ciudadano que ya está cansado de la guerra y dice: "Mierda, la vaina está jodidísima y hay

que hacer algo". Fue lo que se percibió con las marchas y la votación de los niños, que fueron como tanque de gasolina para que la gente se moviera y evidenciara que está buscando algo. Después del 26 de octubre el reto es buscar mil maneras de seguir moviendo esa voluntad de la gente.

EL PELIGRO DE DILUIRSE

O. P.: Una de las cosas que más atrae del mandato es el milagro de que se hayan embarcado esas tres organizaciones. Es un milagro en un país donde todo el mundo vive atrincherado pensando en qué hace para sí mismo. También es milagro porque la gente de País Libre ha sentido el dolor de las personas que han sido secuestradas, generalmente por la guerrilla, mientras que en el caso de Redepaz se trata de gente con ideas más de izquierda y más afín a quienes luchan por la justicia social que a los sectores víctima del secuestro, es decir, son gentes distintas, y poder mostrar que no son antagónicas en la defensa de la vida, eso como cuento es bonito, pero en la realidad es complicado.

El otro elemento que me llama la atención es que se trata de una unión muy laica; quiero decir que es muy profana, no sagrada, una unión de carne y hueso que junta lo que siente y lo que es. Desde luego es asombroso lo de UNICEF, por cuanto a las organizaciones internacionales les gusta vivir incontaminadas y asépticas. Y meterse en una joda de ésta es meterse en un mierdero, además profano, porque no ha sido santificado por nadie, y ojalá no lo santifiquen, aunque haya un Santos de por medio.

Veo con preocupación que en la medida en que se juntan más organizaciones al Mandato se puede diluir en muchas siglas. No veo malo que se meta o que convoque más gente, pero para mí esa trinidad tiene la fuerza y el equilibrio perfectos, porque cada componente es de un perfil muy fuerte -País Libre, Redepaz y UNICEF- precisamente porque son tan distintas. Para ponerlo en forma de pregunta: ¿No existe el peligro de que por ganar en amplitud se diluya el perfil?

F. S.: Ese es uno de los costos que tiene lo que llamo la secta de la paz en Colombia, y que es algo con lo que me he topado. Yo no soy ajeno al tema de la paz. Estuve en los campamentos del EPL. Me he interesado por los procesos. Tuve mis veleidades de izquierda bastante fuertes en mi época de universitario. Pero sí he encontrado algo que me tiene francamente desconcertado, y es que la gente que dice trabajar por la paz o que está muy metida en ese tema, en el fondo es de una godarria y de una estrechez mental que no es capaz de aceptar una nueva idea o una propuesta interesante y arrojada, "porque puede tener incoherencia o carece de trayectoria o no tiene una dinámica histórica", o la rechaza simplemente porque tiene prevenciones acerca de uno de los promotores, como País Libre. Se trata de una secta que tiene su propio lenguaje y su propio comportamiento, sus propios feudos y sus propios ritos, que me hacen pensar que ese es uno de los principales problemas de la paz en Colombia, que está aprisionada por sectas que miran el problema de una manera muy estrecha y no se arriesgan. La iglesia, por ejemplo, piensa que hay que construir sociedad civil a partir de un tejido que dura 100 años, cuando ya nosotros y

nuestros hijos y nuestros nietos estemos muertos. Otros sectores dicen que el sistema electoral colombiano está podrido y no se puede utilizar para una buena causa como el Mandato.

Olvidan que aquí hay que arañar todos los escenarios y herramientas posibles, y que el sistema electoral cuenta los votos relativamente bien, y eso tiene una legitimidad. Uno lo que sí ve es que en el tema de la paz falta generosidad. Existen unos celos y un protagonismo que llevan a decir: "Si no estuve desde el principio o no es mi idea, no le jalo". Alguna persona dijo por ahí: "A mí me invitaron a comer cuando el plato ya estaba servido". Sin siquiera probar si el plato es bueno o es malo. Simplemente lo rechaza porque no fue el cocinero.

Algo doloroso ha sido la dificultad para vincular las centrales obreras y los grandes sindicatos, porque existen unas prevenciones y celos que son obstáculos. Y mientras sigamos así, aquí no va a pasar nada porque terminamos metidos en una lógica parecida a la de los guerreros que ven enemigos por todas parte. Falta la otra óptica, la de meter el hombro y agregarle gente para construir cosas sin pensar si somos o no coherentes y si somos o no amigos. Eso es lo valioso de estas tres convocantes, que tenemos barriga y fe y carecemos de celos.

APOYO OFICIAL SIN GOBIERNISMO

O.P: Haciendo un análisis desde la política sabemos de todos los problemas que tiene este gobierno: de legitimidad, de no haber encontrado rutas de paz, en fin, otros más. Sin embargo, veo que ustedes no han sido gobiernistas ni antigobiernistas. Es decir, que han logrado que la relación con el gobierno no sea un problema mayor. Yo no sé cómo lo han hecho, porque de alguna manera en este momento es difícil no estar en alguno de los dos lados.

Hago abstracción de las posiciones que cada uno de los impulsores del Mandato pueda tener, pero como conjunto creo que ha logrado de una manera muy intuitiva tener una relación apropiada como para sacarle el apoyo. Es una muestra de que el gobierno no se ha sentido maltratado por el Mandato, pero también una prueba de que el Mandato no se ha dejado cooptar.

F. S.: Eso ha sido más sencillo de lo que pensábamos. Y la clave ha estado en la claridad. Desde un principio tenemos claro que esta empresa es de la sociedad civil, de todos los ciudadanos que somos víctimas de la guerra y que no estamos metidos en ella, y que cualquier cosa que no corresponda a este criterio, lo contamina. Es lo primero que siempre decimos y con el gobierno ha sido igual, le dijimos: "Mire, presidente, el tarjetón dice esto: exigimos al Estado, a la guerrilla y a los paramilitares. De frente, ustedes son parte de esto, como actor armado. A usted le vamos a exigir. En ese sentido no sé si fue un gol, pero ha habido transparencia. Pero también le dijimos: "Usted tiene el aparato que cuenta los votos, y esperamos que nos dé el apoyo para que el Mandato se cuente". Es lo único que exigimos del gobierno. Los ministros nos dijeron "qué quieren que digamos", y les contestamos

“ustedes quédense callados, el mejor favor que le pueden hacer al Mandato es quedarse callados, porque ustedes son parte del conflicto”.

Esa claridad es la que ha permitido que nos apoyen y que no se metan. Puede que la relación vaya a ser difícil, pero por lo menos será clara. Igual sucede con los políticos. Una de las inhabilidades que hay en el Mandato es que cualquier vocero y cualquiera que tenga una figuración no puedan ser candidatos a ninguna elección. Igualmente vamos a pedirle a los candidatos a la presidencia que firmen una carta donde reconozcan que el Mandato es de la sociedad civil, y por tanto no es partidista ni politicón en términos electorales, y si los resultados son significativos, ellos se comprometan a hacerlo cumplir.

Eso lo tenemos claro, y fue uno de los acuerdos que salieron de juntarnos Redepaz, País Libre y UNICEF después de hacer dos cosas tan distintas como las marchas y la votación de los niños: que fue asunto civil, sociedad civil, sin meter ningún factor que no fuera eso. Sólo sociedad civil. Y nos dimos cuenta que la gente a eso le marcha, porque cuando ve que no tiene nada de partidista ni político la gente siente un respiro y dice: “Oiga, esta vaina es distinta”. Eso tenemos que preservarlo como una joya. Por eso hemos sido muy agresivos y muy claros, y vamos a seguir siéndolo. La misma clase política y el gobierno lo han sentido así y, la verdad, lo han aceptado hasta el momento. Con seis o siete millones de votos, vamos a ver qué pasa. Pero tenemos que mantenernos en que somos los ciudadanos, y no más. La guerrilla está por allá, el Estado por acá y los paramilitares por allí, mientras nosotros estamos aquí exigiendo como ciudadanos, víctimas y personas que han vivido este conflicto demasiado alejadas por mucho tiempo.

PAPEL DE LOS PROMOTORES

Darío Villamizar: ¿Cuál es el papel de cada componente dentro del Mandato, concretamente Redepaz, País Libre y UNICEF?. ¿Será que UNICEF se ocupa de aspectos internacionales, Redepaz de sensibilizar sectores de izquierda y País Libre hace lo mismo con sectores de centro y derecha?.

F. S.: Eso ha sido interesantísimo porque cada uno ha jugado un papel distinto. La gente no conoce la minucia, los debates y las discusiones, que son las que le han dado transparencia.

Redepaz representa el idealismo, País Libre el pragmatismo y UNICEF el equilibrio. Esa es la real mezcla que ha resultado en algo tan fresco como este Mandato. Nos ha tocado tratar con todos los sesgos y desmesuras, desde el que cree que lo fundamental del Mandato es la objeción de conciencia hasta el que piensa que lo mejor es hacer una protesta empelotándonos en público. Aunque son expresiones respetables, resultan ilusas e inconsistentes referidas a los propósitos centrados que debe tener el Mandato por la Paz, que busca resultados concretos.

Además de las organizaciones convocantes, hay una persona que ha jugado un papel importante, que es Luis Carlos Restrepo, el siquiatra, que, además, en mi caso terminó

siendo mi siquiatra de cabecera, porque la verdad es que con tanto enredo uno acaba a punto de enloquecerse. Se trata de un hombre muy inteligente, con la versatilidad y el pragmatismo suficiente para entender cómo funciona Redepaz, que tiene toda clase de locuras y es incontrolable y casi inmanejable, por lo que necesita de una persona con la convicción y el poder moral capaz de sacarla de los enredos, de las pequeñeces, papel en el que lo ha acompañado Ana Teresa Bernal. En el fondo ha sido el encargado de situar en el piso la estratosfera. Esa ha sido la bondad de la mezcla.

La UNICEF nos aporta dos cosas: un manejo cristalino de la plata, que cuando uno le dice a un donante "esto lo maneja UNICEF", inmediatamente contesta "puertas abiertas", y dos, el equilibrio que le da ser una burocracia internacional que funciona con criterios muy estrictos, que neutraliza los despelotes del País Libre y de Redepaz y sirve de puente. Esa ha sido una mezcla de cosas tan distintas, pero que cuando se ligan eso es un molotov en el mejor sentido de la palabra, es decir, bastante positivo.

¿EL MANDATO ES UN PROTOCOLITO II ?

D.V: La pregunta del Mandato está diseñada casi como un Protocolito II. ¿Cuál es la obligatoriedad que se busca que las partes involucradas en el conflicto tengan a partir de un resultado determinado?.

F. S.: Como lo que quiero es que en esta entrevista quede consignada la minucia de lo que pasa por dentro, quiero contarle otro descubrimiento interesante. Miren, ustedes no se imaginan cómo se les paraban los pelos a los tipos de la Cruz Roja cuando les decíamos que el Protocolo II no es aplicable en Colombia, que hay que coger unos pedacitos. Respondían "Oh, esto es un derecho integral". Replicábamos: "Miren, Colombia es una joda muy distinta, empecemos por partes". Finalmente entraron en el redil.

La otra intimidad que quería contarles es que pudimos reconocer a una organización muy chévere, que trabaja muy callada y que llega a todas partes, que es la Cruz Roja Colombiana. Aquí todo el protagonismo se lo lleva la Cruz Roja Internacional, el CICR, mientras que la CR Colombiana está calladita, por debajito, manejando cosas pedagógicas. Allí fue donde entendimos que está mucho más permeada por el conflicto, por la joda nacional. Por eso dijeron rapidito: "Esto nos gusta", y fueron los primeros que con toda generosidad contestaron: "Ya, le jalamos".

Sí, es un Protocolito II. Y en ese sentido lo que queremos es que la ecuación cambie. Hoy el abuso indiscriminado en la fuerza, en la destrucción, en pasar por encima de la ética y de la guerra y en hacer lo que les da la puta gana no tiene ningún costo político. No tiene absolutamente ningún costo político para ninguno de los actores. Ni para el ejército cuando hace desapariciones, ni para los paramilitares cuando desplazan a la gente o masacran, ni para la guerrilla cuando desplaza o secuestra. Entonces, es rentabilidad total: usted obtiene plata, amedrenta, destruye y no pasa nada. Por todo lado gana.

Aquí lo que queremos cambiar es eso. Que el costo político de esas acciones empiece a

subir de tal manera, que en un momento dado digan: "Oigan, esto ya está empezando a costarnos demasiado". Cómo a través de un proceso de seguimiento nacional e internacional empecemos a movernos para que la gente entienda que elevando ese costo político es posible que las amnistías internacionales y los gobiernos digan: "Un momentico señores de las Farc, un momentico señores paramilitares, un momentico señores gobierno "¡no más esta joda!". Ahí es cuando estos tipos van a tener que pensar seriamente que lo que están haciendo tiene un costo y se genera el momento político del principio de que esta vaina cambie.

HAY QUE ABOLIR EL SI Y EL NO

S.A.: Tengo una inquietud sobre la morfología de la pregunta del Mandato, que aunque es una sola, tiene varios componentes de construcción negativa: NO a los desaparecidos, NO al secuestro, NO a los desplazamientos, NO a la incorporación de los niños a la guerra. ¿Qué pasa si la gente se confunde en la respuesta y vota por el NO?. Porque, efectivamente, no quiere nada de eso, y como no maneja la lógica de que dos negaciones hacen una afirmación, el resultado puede ser contrario a lo que se quiere, que es votar por el SI.

F.S.: Lo primero es que eso queda obviado quitándole el SI y el NO. Dejamos simplemente que el que mete el tarjetón o la papeleta es porque está de acuerdo con el Mandato. Lo segundo es que la parte del tarjetón tiene también un compromiso, donde la gente se compromete a que en su casa y en cualquier lugar a cambiar su comportamiento con los hijos y con sus semejantes.

LA OPINION DE LOS ACTORES

D.V: Alguien que conversó con gente de las Farc les decía que si la votación del Mandato por la Paz era significativa, por encima de los seis millones, tenían que darse cambios en su actitud y en su comportamiento. Pero ellos respondieron que eso no era tan obligante, por cuanto una consulta de ese tipo podía ser manejada, dependiendo de cómo se hiciera la pregunta y de sus contenidos. Cuestionaban también que la consulta no contuviera otros temas que para ellos resultan fundamentales, como el de las Convivir, que desean que se introduzca en la pregunta. De todas maneras, decían, el resultado en número de votos no los va a cambiar la lógica del conflicto, en donde creen que están en un momento importante.

F.S.: Aquí hay algo interesante, y es que el conflicto siempre se ha manejado pensando en qué decían los armados, "que dirán los que viven de la guerra y se nutren de ella". Pero resulta que nosotros le estamos hablando a la sociedad, pidiéndole que se apersona, se mueva y empiece a cobrar, a cobrar y a cobrar ¿Cuánto y cómo?. Eso lo inventaremos después del 26 de octubre. Es un cambio de actitud. Vamos a ir a hablar con todos los actores armados. Lo estamos haciendo con el ELN, pero vamos a ir al monte a hablar con los demás. No para pedirles el aval, porque no lo necesitamos y no lo queremos. Lo que realmente necesitamos es hablarle a la sociedad para cuando maten a una persona suceda lo

que pasó en España, que todo el mundo sale a protestar, a manifestarse. Ese es el fondo del asunto. Es allí donde cambia la ecuación. No es hablarle a ellos, porque tienen sus intereses y su lógica que los lleva a pensar que sin importar la votación esto no cambia en nada, porque tienen la estrechez mental que en parte es la misma de muchos que trabajan por la paz, como los Alfredos Molanos, con nombres propios -¡métele así!, exige- que piensan que aquí -impostada la voz y silabea- "hay que consentir a los actores armados, y darles no sé qué". ¡Y no! ¡No! ¡No!

Hay que cambiar esa ecuación, porque esa ecuación fracasó. Llevamos 20 años en esa ecuación. Lo que hay que ser es generoso...

31 (Otty Patiño interrumpe para acotar que hay que negociar a partir de la importancia del inerte, del desarmado, a propósito de la mención del título del libro de la J.N. Ríos "Como Negociar a Partir de la Importancia del Otro").

Exacto. Ese es el término. Es que ese es el que está pagando el costo y está hasta aquí (pone la mano en la coronilla) ¡Mamao!. Y está listo para empezar a actuar. Y ahí es donde vamos a apuntarle, porque este proyecto va a generar una cosa que se llama la fuerza de la paz, no el arreglo de los guerreros, sino la fuerza de la paz, que es la que va a ir moviéndose, moviéndose y creciendo, creciendo y creciendo hasta que estos tipos sientan que se les acabó el oxígeno. Eso es lo importante.

Vamos a ir allá al monte, al monte y a las barracas a contarles el proyecto, y a decirles que lo único a que aspiramos es a que escuchen. No más. Sabemos que quizás no quieran más, no pretendan más o no puedan más. En ese sentido este proyecto se diferencia totalmente de todas las otros. No somos sociólogos, no somos expertos. Somos ciudadanos.

Y DESPUES DEL 26 ¿QUE?

D.V: ¿Qué creen que va a pasar el 26 de octubre, y qué pasará el 27 de octubre si obtienen siete millones de votos o si obtienen menos de lo esperado?. ¿Y qué puede pasar con cada actor: gobierno, guerrilla, paramilitares?.

F.S.: Lo primero es que el 26 por la noche nos vamos a emborrachar (risas). Vamos a decir: "Acabamos esto, aquí hubo un parto, y esta vaina hay que celebrarla". Estoy seguro que no van a ser sólo dos millones de votos. De eso estoy super seguro. Miren, cuando organizamos las marchas a mí me decían "usted está loco, no le van a salir ni diez mil personas". Y salieron más de seiscientos mil personas. Esto está madurito. Esto va a ser de seis millones para arriba.

No tengo la más mínima idea qué pueda suceder el 27. Pero eso es parte de esto. Aquí siempre pretendemos tener el paso siguiente preestablecido, y el segundo y el tercero -imita el tono doctoral de un presumido- "y la estrategia perfecta y el respaldo que da la coherencia de 17 años de lucha por la paz". ¡No!. Yo llevo luchando por la paz 6 meses ¿y...? ¿No soy tan válido como el que lleva 17 años y de pronto no ha logrado un culo? De

pronto soy más válido que él porque atraje sectores que jamás estuvieron metidos en esto y que están escuchando el rollo, y están diciendo "por acá hay cosas nuevas, y estos tienen credibilidad".

De lo que sí estoy seguro es que esto no se acaba el 26. Esto sigue, porque nuestro interés y nuestra labor son mover a la sociedad. Cambiarle las reglas de juego a los que tienen interés en seguir guerreando. ¿Cómo? Quitándoles el piso a través de que la gente les diga: "Bueno, yo no me como esta mierda". Por ahí nos inventaremos los procedimientos. Por lo pronto tenemos todo un sistema de veeduría para saber quién no está cumpliendo el Mandato y cómo lo está incumpliendo. Es decir, para llevar el récord de la guerra sucia en este país. Algo que no ha hecho nadie, y menos públicamente; no en los anaqueles ni en las comisiones andinas de juristas que piensan que este sí viola y este otro no. No. Todo el mundo metido en el mismo paquete y diciendo "aquí todos tenemos que ver con esto". Así la gente empieza a decir: "Oiga, aquí hay quienes están preocupándose por la forma cómo estos carajos están tirándose a los civiles, cómo estos tipos están usando a la gente desarmada para ponerla como carne de cañón, como objetivo militar y por cosas que no tienen que estar haciendo".

Y eso es como la gota de agua de la tortura china. Esa es, por ahora, nuestra única estrategia concreta. Pero se nos van a ocurrir más. A cualquiera con seis millones de votos se le ocurren locuras. Si se sacan seis millones de votos de una locura repentina, cualquiera produce lo que quiera. Tengo un mes de estar soñando cosas raras que ni mi bruja de cabecera ha podido descifrar, pero tengo la certeza de que la revelación viene, con la seguridad de que no estamos en la autopista de la paz sino en un camino de herradura donde de pronto la mula coge para un lado a para otro pero llega a donde se quiere ir.

LA GENTE HACE LA DIFERENCIA

O.P : Hay una cosa muy interesante en lo que dices. Aquí la derecha y la izquierda son muy oligárquicas (risas), en el sentido de que son pequeños grupos, y ustedes están pensando en millones de personas, que es lo que en la izquierda se llama masas, que es lo más desoligarquizante que hay. Aunque la izquierda y la derecha sean oligarquías, este país es otra cosa y, desde luego, no cabe en esos esquemas, y la única posibilidad que la paz tiene es siendo masiva. Las comisiones de paz, los expertos, los pazólogos son recursos perdidos si no se le apuesta a las masas.

Mientras la paz no sea cuestión de masas, no hay que hacer paz. En este Mandato se está gestando ese proceso de masas. Porque inclusive en los procesos de paz que terminaron en la desmovilización de grupos guerrilleros hubo mucho de negociación entre elites, por cuando se desconoce el trasfondo, que fue la participación de miles de personas que llegaban a los campamentos a ofrecer apoyo siempre y cuando se negociara la paz. Eran los nuevos pedaleros de la paz, que finalmente fueron el factor definitivo para las negociaciones. Por eso para mí es igual que sean dos millones de votantes por la paz a que sean ocho millones, aunque pueden haber otras

19

valoraciones. Pero dos millones de seguidores de la paz es mucho ante una guerrilla que se precia de tener entre diez mil y veinte mil hombres. Por eso no creo que haya que poner topes, porque miles con relación a millones resultan insignificantes. De un millón en adelante es una gran victoria en términos de Mandato de Paz. Mientras la paz sean millones y la guerra miles, estamos hechos. Ese es para mí el mensaje claro.

F.S.: En mi caso los pálpitos y las percepciones de que la participación va a ser masiva surgen de la barriga. Salen de una sensación visceral que me dice "esto está cocinado". Es que la gente ya se mamó. Lo que necesita es algo, no alguien, porque esto no es de personas, algo que los mueva. Y ahí está algo que la va a mover. O que va a empezar a moverla. De ahí para adelante se va a necesitar imaginación para continuar el proceso. Pero ya hay algo concreto. Y la gente está buscando eso. Uno lo siente por lo que siempre le están diciendo hagamos algo, hagamos esto o aquello.

Ninguno de los procesos de paz en Centro América movió masas. Fueron elitistas. Hubo empresarios que dijeron "la guerra es muy costosa", y guerrilleros que dijeron "¡ah, veinte años más en esta joda!". Aquí inclusive en eso somos distintos. Pero no hay que olvidar que el FMLN se le metió a la casa al Presidente dos años antes de firmar la paz. Lo cual prueba que la guerra en el fondo también le sirve a la paz. La agudización tiene una dinámica que lleva a la gente que está convencida que el problema no se puede solucionar, a que se meta en la búsqueda de salida. Pero aquí tenemos que romper esa camisa de fuerza en que estamos metidos con la falsa ecuación que para la secta de la paz se expresa en la jerga del "imaginario colectivo", para las guerrillas en el cuento de que "no nos representan", para el ejército en que todo se hace "en defensa de las instituciones" y de los paras que pretenden ser el brazo armado de la clase política tradicional.

Hay que sacar la paz de ahí. Por eso en el Mandato no queremos políticos, no queremos Estado. Por eso vamos al monte a decirle a los señores: "¡Escúchenos!. No avalen. No importa, pero escuchen. Oigan el ruidito que está sonando por ahí."

O.P: Algo importante es la modestia de la paz. Cuando se habla de masas, hay un elemento escondido, que es cierta modestia, es decir, la fuerza de la gente. Creo que ni Pacho Santos está pensando en su futuro político ni Ana Teresa Bernal está pensando en lo mismo, como tampoco Cecilio Adorno. Hay una gran vocación de servicio allí, al descubierto, que es lo que hace que de alguna manera lo importante sea el Mandato y no las personas que lo están impulsando ¿En un país tan contaminado de la apropiación de lo público, para no seguir hablando de las masas, cómo diablos van a defender que esto siga siendo un mandato público, un mandato del pueblo, y no una representación de unas cuantas personas, personalidades y ONG?.

F.S.: ¿Sabe cómo? Con una cosa clave, que es claridad. La gente no es boba. La gente ve lo que hay detrás de las cosas. Pero si uno les dice esto es para que la gente empiece a apersonarse del problema que está acabando con este país, entiende que nosotros no somos más que un puente, y que el problema tiene que resolverlo la ciudadanía. Ni siquiera las tres organizaciones pueden manejar esa bola de nieve que hemos echado a andar. Obviamente que existen quienes, como los políticos, funcionan con la mentalidad estrecha del interés

propio, pero eso lo nota la gente cuando dice "aquí hay algo distinto". Eso lo percibe uno como la gran fortaleza, reconocida por las tres organizaciones, que son conscientes de que esto no es de nadie, que eso es de todo el mundo, y que nosotros no somos más que la mecha, porque la bomba son otros.

LA REACCION DE LOS ACTORES

D.V: ¿Cómo crees que reaccionen al otro día el gobierno, la guerrilla y los paramilitares?.

F.S.: El gobierno va a querer apropiarse del Mandato, pero le va a quedar muy difícil. Los paramilitares, que a veces son más inteligentes que la guerrilla, van a decir: ¡Lo acatamos, ya!. Y la guerrilla se va a demorar en un debate interno interminable.

Allí es donde tiene que haber inteligencia para mover cosas para que ese debate se acelere y no sigamos 10 o 20 o 50 años más en esta joda.

Lo que tenemos en mente es que esto se arregle para el 2.000. Si nos descachamos en uno o dos añitos, vale, está dentro de los márgenes de error de cualquier encuesta. Pero sólo moviendo gente podemos lograr que el factor político de la guerrilla pase a ser más importante que el factor militar. Y ese es uno de los efectos claves del Mandato. Que de pronto los políticos de la guerrilla, que están hoy día apabullados por los militares, digan "¡Uy, qué aire el que nos dieron!". Y ese es un objetivo fundamental, claro y pensado por este mandato. Que la política en la guerrilla se vuelva más importante que las balas y que la política sea el fin y las balas el instrumento. Porque hoy en día la política está desdibujada, y eso es lo que hace que de pronto esa ecuación cambie, y si esa ecuación cambia, estamos hechos.

¿UNA REVOLUCION DEMOCRATICA?

O.P: Yo creo que ya hay oídos. La última propuesta del gobierno sobre pactos parciales de paz, de alguna manera contiene ese elemento de modestia. Este gobierno pensó que iba a hacer la paz, y por supuesto que ningún gobierno la hace. Porque la paz se hace con eso que ustedes están proponiendo, con la gente. El Estado puede ayudar, pero quien la hace es la gente. De allí que propiciar cosas que hagan menos bestial la guerra, es un camino de paz. Creo que en eso hay un reconocimiento. El debate que hay al interior de cada uno de los actores armados, pues debe haber debate, de lo contrario estarían descerebrados, y no lo creo, está en el camino que emprendió el Mandato: gobierno, paramilitares y guerrilla deben estar pensando cómo diablos salir del enredo en que están. Porque la paz, desde hace mucho rato, es un enredo, no una solución. Y el hecho de originarse esta voluntad nacional posibilita un camino, que obliga, por lo menos, a ponernos presentables para sentarnos en una mesa de negociación. Uno no puede sentarse untado de sangre, impresentable. Creo que el Mandato, en últimas, les dice: "Vuélvanse presentables, por lo menos para que les creamos que están combatiendo por unos ideales políticos. Díganle al pueblo

21

colombiano que su guerra tiene alguna razón y tiene unos límites morales, temporales y espaciales que obligan a sentarse a negociar”.

Creo que en ese sentido el efecto ya empezó a sentirse, y no hay que esperar el 27 de octubre. De alguna manera el sólo anuncio ya empieza a actuar, porque los actores armados saben que ninguna de las guerras es popular. Todas son guerras impopulares. Eso es lo verdadero del asunto: la paz es lo popular, la guerra es lo impopular. Y en el fondo todo no es más que la confrontación entre lo popular y lo impopular, cualquiera sea la ideología que sostenga quien hace la guerra.

F.S.: ¿Saben, qué?. Voy a soltar algo que nunca he dicho, y que es una verdadera infidencia. Cuando yo planteé esto al interior de la Fundación, hubo un debate muy fuerte. Una de las propuestas que salió de uno de los sectores más duros -de ahí que sostenga que el centro derecha y la derecha a veces son más generosos que la izquierda, tal vez porque teniendo más que perder son más arrojados- tiene que ver con que la paz es un negocio para todos ¡Un gran negocio para todos!. En este momento es el mejor negocio del mundo. La propuesta en síntesis decía: “Qué tal si de este momento político, de esta expresión ciudadana y popular sale que el siguiente paso sea que el pueblo mismo opine sobre cuál debe ser la agenda para llevar a la mesa de negociación. No que la impongan unos u otros, sino que sea la misma ciudadanía la que diga “qué bueno que se negocie el tema petrolero”. Y sin un fusil, diga: “queremos que se negocie la tenencia de la tierra, el tema de la seguridad social, el de la tenencia de las armas”.

Estariamos en las puertas de una revolución, pero democrática. Es decir, podríamos estar a punto de que todos ganemos: la guerrilla, los industriales, los empresarios, los trabajadores, los militares, el gobierno, los niños, las mujeres. Todo el mundo.

De pronto por ahí termina esta vaina. Pero tiene que empezar por ponerle límite a esta guerra. Porque para nadie, incluyendo a los cacaos y a los que representan la gran empresa, es un secreto que el tema de una negociación con los grupos armados es un tema que va a llevar a repensar este país. Un tema en el que mucha gente de extrema izquierda y extrema derecha están de acuerdo. Pero hay que hacerlo entre todos.

Yo lo que veo es que en menos de dos años 12 millones de colombianos van a estar diciendo “queremos que se negocie esto, y la agenda debe ser ésta”. Porque uno de los grandes problemas es que ni siquiera han podido ponerse de acuerdo en la agenda. Pero si no sé cuantos millones de colombianos les dice “la agenda tiene que ser ésta”, los tipos dicen: “Ya encontramos por dónde salir. Ya encontramos una afinidad para tratar cosas concretas”.

ep8 / + a e s

--- El 12 de agosto de 1995 se presentó una masacre en Chigorodó, donde fueron asesinadas 18 personas. Esto fue exactamente en el barrio El Bosque, estadero El Aracatazo. Fueron responsables de esto los "Comandos de Aslternativa Popular" que es una fuerza contrainsurgente. Una mezcla de exguerrilleros inconformes ----algunos de ellos se fugaron de sus grupos porque presumían, los iban a ajusticiar sus comandantes--- y ex miembros de grupos de autodefensa. En estos momentos su comandante es, alias El Pecos, reconocido jefe guerrillero hasta el noventa y tres y cualquier persona en Chigorodó y en todo el Urabá sabe que él fue el jefe y es el jefe. Cuando estos comandos estaban en proceso de formación, contaron con nuestro apoyo, pero jamás estuvieron bajo nuestras ordenes, como tampoco lo están ahora. Es imposible no identificarse una organización contrainsurgente con otra del mismo caracter. Pero de ahí a que nosotros ordenáramos algo como lo que ellos hicieron, hay una distancia abismal.

En comunicación sostenida con ellos, posterior a haber ejecutado la masacre, aseguran que nunca tuvieron la intención de asesinar a tantas personas. Que solo iban a capturar a tres de ellos ---supongo que para darlos de baja--- pero se presentó una confusión, pues ante una falsa alarma se creyeron atacados y dispararon. Ellos aseguran que querían responderle a las FARC, porque las FARC, horas antes, habían asesinado a seis personas en Apartadó, entre ellos tres soldados o ex soldados allegados a los comandos. La fiesta en el Aracatazo era de simpatizantes de las FARC, como también es muy presumible que asistieran miembros directos de las FARC.

Esto no es entendible desde ningún punto de vista, pero fue una acción ejecutada por ellos y por eso asumen toda responsabilidad.

El 19 de agosto de 1995 en Churidó, una vereda de Apartadó, en la finca bananera La Mapaná, cayeron masacradas nueve personas. El responsable es el Quinto Frente de las FARC. La operación fue comandada directamente por, alias Jacobo y ordenada por Efraín, comandante del Quinto Frente. Aseguran los miembros de las FARC en comunicación sostenida con

nosotros a través de radio, (al tiempo que nos sindicaban a nosotros de haber ejecutado la del Aracatazo), que fue una respuesta a ese acto. No entendemos. Los que aquí murieron estaban al margen del conflicto. Está bien que tres de ellos fueran dirigentes de Sintrainagro, sindicato liderado por "Los Esperanzados". Entonces no sería una respuesta a la anterior masacre, sino continuación de la campaña de exterminio que desataron las FARC contra quienes consideran "traidores a la revolución".

Así mismo el 24 de agosto de 1995 fueron asesinados cuatro trabajadores en predios del municipio de Turbo. Las autoridades identificaron como responsables de esto a las FARC. Y así fue. Realmente los allí caídos eran hombres nuestros.

Finalmente, el 29 de agosto de 1995, fueron asesinados en Carepa diecisiete trabajadores y se llevaron siete más. La totalidad de los muertos eran absolutamente inocentes. Su único delito fue vivir y trabajar en un territorio controlado por "esperanzados", porque ni siquiera reinsertados eran. Con respecto a esto, que se pronuncien las FARC, la Unión Patriótica y el Partido Comunista y le cuenten al pueblo por qué lo hicieron.

-----¿POR QUE LOS MUERTOS SIEMPRE SON GENTE
DESARMADA?

-----Yo pienso que este es el degeneramiento de una guerra, es el odio, es la desesperación, la venganza, la descomposición de la mente de un agresor que descompone la del agredido. La falta de formación ideológica de los combatientes, que los lleva a esa suciedad en su accionar militar. Ni usted ni nosotros, ni nuestros enemigos, pienso yo, entienden por qué se presenta esto. Es lo que tiene que parar. Es lo que no puede continuar. Habrá que buscar mecanismos, habrá que buscar una forma de entendernos, habrá que buscar como ponerle fin a esta guerra de la que todos estamos hartos.

----- ¿ CUANTAS VECES SE HAN ENFRENTADO
ESTE AÑO A LA GUERRILLA?

----- Permanentemente se presentan enfrentamientos. Lo que sucede es que ni la guerrilla ni las Autodefensas tienen un jefe de prensa que le esté contando al pueblo cuando y donde se está combatiendo. Si lo que usted quiere saber es si nos da miedo combatir, la respuesta es SI. Como le pasa a todos los combatientes. A cualquiera. Pero no somos cobardes. Y ese miedo jamás nos lleva a eludir el combate. En lo que va corrido del año hemos perdido en combate veintisiete hombres. Repito: veintisiete hombres de nuestra autodefensa han caído bajo las balas de la guerrilla. En combate. Y doce fusiles hemos perdido. Pero tenga la seguridad de que no solamente ellos nos matan a nuestros combatientes y nos quitan los fusiles. No. También nosotros lo hacemos. También nosotros les damos de baja y también recuperamos los fusiles. Pregúntele usted a los habitantes de San Pedro de Urabá quienes fueron los que combatieron durante diez horas contra las FARC en noviembre del año pasado e impidieron que la población fuese tomada y destruida por la guerrilla. Porque esa era su intención. Confronte usted esta versión que le acabo de dar con la que dieron los noticieros y la de ellos no se ajusta a la realidad. Esta es la realidad. Y esto lo sabe la región. Fuimos nosotros quienes combatimos.

-----BALANCE DE SU ACCIONAR

Hemos erradicado a la guerrilla a todo lo largo y ancho del Alto Sinú y de casi todo el Departamento de Córdoba. Hemos reducido las Milicias Bolivarianas en Medellín.

Asi como el M19 negoció con el gobierno, por los contundentes golpes propinados por las Fuerzas Armadas, el EPL negoció por los golpes que le propinaron las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá. Fuimos nosotros quienes debilitamos al EPL. Y es que ningún grupo guerrillero en Colombia ha negociado en busca de la paz con una voluntad sincera. Yo pienso que los grupos guerrilleros que han hecho la paz en nuestro país, es porque no les quedaba otra alternativa. No tienen otro horizonte. Primero hay que reducir a la impotencia a un grupo rebelde y luego ir a negociar con él. Y el gobierno jamás lo reconoce y tampoco lo va a hacer nunca. Pero esto no es un secreto. Esto es evidente. Cualquiera sabe que fuimos nosotros los que hicimos posible que el EPL negociara con el gobierno. Al principio, militarmente. Luego en un gesto de buena voluntad entregamos nuestras armas al gobierno a cambio de nada. Sin hacer ninguna exigencia, pues asi lo

exigía el EPL antes de su desmovilización. En esa forma contribuimos a la paz.

En el aspecto social hemos hecho más que en el militar. Que lo digan la cantidad de habitantes de la región donde hemos operado. Que se fijen como viven hoy en día.

Hay algo que dijo un miembro de la dirección nacional del ELN recientemente: si no fuera por los grupos paramilitares, hoy estaríamos muy cerca del poder. Así lo afirmó.

EL APOYO DE LOS MILITARES

El único militar que se identifica con nosotros y que nos apoya y con el cual nos unimos, son aquel oficial subalterno y su tropa, enviados a una zona infestada de guerrilla, a combatir con cien hombres contra quinientos de las FARC. Ellos, enmarcados dentro de la ley, y sus enemigos actuando como vulgares cuatros. Es inevitable que allí nos unamos.

CRITICAS

Reconocemos ser un factor generador de violencia en busca de la paz y en defensa de nuestros derechos.

PROPUESTA

Las autodefensas de Córdoba y Urabá le hacemos una elemental propuesta de paz a la guerrilla y al gobierno nacional: que la guerrilla se retire definitivamente de Urabá y del Departamento de Córdoba. Que el gobierno nombre una comisión negociadora con la cual podamos acordar nuestra desmovilización y le haremos entrega de nuestras armas. Así mismo, estamos dispuestos a donar a los afectados por la guerra, la totalidad de nuestras tierras. Estamos convencidos de que en cualquier región del país donde exista guerrilla, inevitablemente se producirán secuestros, asesinatos, extorciones, desapariciones de personas y masacres. Son ellos, los guerrilleros, los generadores de estos flagelos.

0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0

LA ENTREVISTA

Se ha dicho que las autodefensas de Córdoba y Urabá son exclusivamente castañistas, y no. Son una organización no familiar. Es una organización contrainsurgente de caracter nacional. Castaño somos dos miembros del Estado Mayor. Dos más dentro de los siete que lo conforman. Uno soy yo. Pero aquí hay representantes de cada región y cada quien aporta sus ideas... y cuando se va a tomar la decisión de incursionar en determinada área o que va a haber un nuevo grupo de autodefensas en una zona en la cual no hayamos incursionado antes, las determinaciones se toman por mayoría: cuatro de tres. Los Castaño fuimos quienes creamos esto, quienes sembramos la semilla y estamos a la cabeza de la organización, pero gracias a esa estructura del mando, evitamos que cuando haya un error, un golpe muy fuerte, se diga que la responsabilidad es de Castaño.

No soy el comandante. El comandante es el Estado Mayor. De todas formas yo soy la persona que más está al frente de la organización por lo que no siempre los del Estado Mayor se hallan presentes en las áreas. Ellos viven en otras regiones, algunos de ellos en la ciudad y se hacen presentes cuando son convocados para replantear algo. Pero yo sí permanezco más. Estoy de tiempo completo. Hace un año que me radique completamente en el área y permanezco en la margen izquierda del Magdalena que es una autodefensa que nosotros apoyamos, la orientamos. Margen izquierda, me refiero a Puerto Triunfo, Doradal, San Miguel, Perales, La Danta. Una autodefensa que goza de nuestro aprecio por lo que ha sido un prototipo de autodefensa campesina. Si usted conociera al comandante de allí, un señor Ramón Isaza, comprobaría que es el hombre más campesino que pueda imaginarse. Aquella es una autodefensa que funciona con la ayuda de la misma región. Allí nosotros orientamos.

Ramón Isaza nació cuando nació la autodefensa de Puerto Boyacá. Fue un mando que estuvo a cargo de Henry Pérez, Ariel Otero, de todos aquellos.

El fue el único que no entró en ese proceso de degeneramiento que sufrió la Autodefensa de Puerto Boyacá. El se mantuvo siempre en su línea porque sus principios contrainsurgentes son muy definidos.

EL COMIENZO

Los Castaño nacimos en Amalfi, una población a unos 150 kilómetros al Nordeste de Medellín. Una población de tierra fría, tierras muy pobres, muy estériles como son todas estas regiones. Nacimos en una finca y a medida que cada quien iba teniendo la edad para entrar a las escuelas ----que eran ocho años en aquella época---- salíamos a la población. Allí vivía mi madre. Comenzamos a estudiar normalmente. La finca estaba a casi cuatro leguas del pueblo. Se caminaba por toda una cordillera hasta llegar a las cabeceras del Río Riachón. Cuando continuábamos ese camino, salíamos al municipio de Yolombó.

Una vez comenzábamos a estudiar, nos íbamos en las vacaciones a trabajar en la finca y solamente vivíamos en el pueblo durante el año escolar. Esto por economía para una familia tan numerosa como nosotros. Doce hijos: ocho hombres, cuatro mujeres.

Estando en el pueblo teníamos que trabajar muchísimo. En el caso mío, me tocaba vender queso todos los sábados y los domingos. El queso de la finca que se hacía cuando decaía el precio de la leche. Entonces salíamos a vender un hermanito mió, menor, Reinaldo, y yo. De esa manera nuestro padre fue enseñándonos que eramos nosotros los que teníamos que pagarnos el estudio. No, él.

Aún Fidel estudiaba en Amalfi. Fidel no alcanzó a hacer bachillerato. Hizo hasta quinto de primaria.

Cuando yo tenía quince años se produjo el secuestro de mi padre. Para esos días yo estaba con deseos de venirme a Medellín y de ahí todo cambió para la familia: nuestra mentalidad, nuestra forma de pensar de la vida, nuestro amor a la misma vida. Eso creó un desorden que nosotros no entendíamos; mi madre al borde de la locura... Algunos hermanos mayores entendían pero cabizbajos todos, porque nos sentíamos impotentes ante lo que se presentó.

Ahora lo recuerdo perfectamente: era un día viernes, estábamos en la casa del pueblo, Ramiro, Reinaldo y yo y llegó en ese momento Fidel y nos

dijo: "Secuestraron a Castaño". Y, ¿sabe una cosa? nosotros no entendíamos qué era el término 'secuestrar'. Era sinónimo de chantaje y extorción. Ese viernes era 19 de septiembre de 1981.

Ahora: la cuestión era cómo decirselo a la vieja. Y se lo ocultamos ese día. Pero el sábado fue imposible porque ya en la región era acontecimiento. A él lo secuestraron en una finca en Segovia: El Hundidor. Vivía dentro de la finca y venía a visitarnos ya muy poco... cada mes. El bajaba a las ferias de ganado el último jueves de cada mes, cuando los finqueros sacaban su ganado a los corrales. Para entonces, ya no tgenía fica en Amalfi porque se había ido para Segovia.

Lo de Segovia es que, Fidel conocio y le dijo: "Castaño, esa tierra es excelente, es maravillosa. Allá es de donde vamos a salir de la ruina". Entonces Castaño vendió lo de Amalfi y compró cuatrocientas cincuenta hectáreas en El Hundidor, y otras doscientas, siete horas de camino adentro. Eso último estaba en rastrojos altos, pero conservaba pastos.

Bueno. Pues entre esa tarde del viernes y la mañana del sábado, Fidel asumió la responsabilidad de decírselo a la vieja. Ella se negó a creer en el momento, pero cuando vio que era el hijo mayor quien se lo decía, entró en una crisis total. (Tardó mucho tiempo entender eso). Es, que, era muy difícil para nosotros entenderlo. Yo me preguntaba una y otra y otra vez: "¿De qué se trata? Qué es eso. ¿Un secuestro?".

Días después dijeron que fue la guerrilla. Nosotros oíamos hablar de la guerrilla en aquel tiempo, pero entendíamos que guerrilla era alguien que le hacía algo a una persona mala. Que los guerrilleros hacían justicia y entonces pensábamos: "¿Por qué a nuestro padre?" Nuestro padre era considerado como una de las personas adineradas de Amalfi. Pero una persona adinerada, en esa región y en esa época, era quien tenía dos vacas en el pueblo como él. El era la única persona cuyos hijos vendían leche y queso. Yo vendía queso y algunas veces iba a recibir el único bus que llegaba al pueblo y le llevába las maletas a algunos pasajeros.

Bueno. Después de ese viernes, pasaron... una, y pasaron, dos semanas y a los quince días llegó una carta en la que solicitaban cincuenta millones de pesos de ese momento. ¡Cincuenta millones! Yo recuerdo que cuando se vendió una finca llamada La Blanquita, valió dos millones y medio... Vendíéndose, todo lo que teníamos podía valer diez millones. ¡Todo!

Recogimos lo que nos prestaron por hipoteca de las fincas, hicimos un préstamo por Ley Quinta de la Caja Agraria... Don Gonzalo Puerta nos hizo

un préstamo y, así, recogimos en todo lo que se completó, seis millones de pesos.

El secuestro fue cometido por el Cuarto Frente de las FARC, donde estaban un comandante Franco y otro más: el comandante Gildardo Agudelo, alias Malambrú, a quien hoy en día se le conoce como alias Boris. (Recientemente la Fiscalía le acaba de dictar orden de captura). Este comandante Boris había sido amigo personal de todos mis hermanos mayores. Con algunos de ellos estuvo pescando en algunos ríos en la misma región. Fue un secuestro de amistad, prácticamente.

Bueno, pues pagamos los seis millones de pesos y la respuesta no se hizo esperar: "Faltan cuarenta y cuatro millones". En ese momento acordamos por consenso general ---excepto mi madre--- que no íbamos a pagar. Un error de Fidel en ese momento, producto de la desesperación que producen la rabia y la impotencia, pero la respuesta para los señores del Cuarto Frente, fue: "Señores, creanme que recogí todo el dinero que estuvo a mi alcance y creanme también que no tenemos forma de recoger más. Y, además, si un día tenemos forma de recogerlo, será exclusivamente para combatirlos a ustedes". Producto de esa respuesta un poquito dura, mataron al viejo...(Silencio).

No quisimos traer el cuerpo de donde lo dejaron porque era causar más dolor y fuimos al sitio y le dimos cristiana sepultura y nuestra vida cambió totalmente.

Sin embargo, hubo una carta de las FARC como a los tres meses en la cual trataron de justificarse, argumentando que un comandante, desconociendo la real fortuna del viejo solicitó todo ese dinero y que a título personal fue quien lo mató. Que eso no fue por consenso general.

¿De ahí qué surge? Un odio pero con todo lo que uno puede odiar a un enemigo. Un odio que habría podido irse desvaneciendo, de no haber sido por la personalidad de Fidel, alguien tan recio, tan estricto en su comportamiento. Él dijo, "No, señores: esto no es así". Y comenzamos a decir, vamos a pelear contra la guerrilla. No estudié más. Otros dos hermanos tampoco. Yo estaba en primero de bachillerato.

Ahora: lo que desconocíamos era que con lo que iniciábamos en ese momento, comprometíamos todo el futuro de nuestra familia y de todo lo que iba a nacer de ahí para adelante que se llamara Castaño. Estábamos intentando hacer algo que era un imposible, pero precisamente porque desconocíamos la magnitud del enemigo fue que comenzamos a hacerlo. Yo no había disparado un arma nunca en mi vida. Mis hermanos si acaso una escopeta para matar guacharacas.

¿Qué hicimos en ese momento? Nos fuimos a la base militar de Segovia que pertenece al Batallón Bomboná. Todos juntos. Cuatro hermanos: Fidel, Reinaldo, Eufracio y mi persona. Llegamos allí y les contamos nuestra tragedia ¡por Dios! y les dijimos, “nosotros conocemos estos sitios por donde se desplaza la guerrilla. Que yo conozco una casa donde duermen. Que yo conozco una donde les dejan el mercado. Que yo se por qué camino cruzan”. Y el ejército nos integró como guías.

Hicimos muchísimas operaciones con buenos resultados. No fueron muchas bajas, pero sí mucho encontrarles donde tenían abundante droga almacenada, mucha comida almacenada, una imprenta, y hubo lugares donde se emboscó la tropa porque nosotros les dijimos cual era el sitio adecuado y se presentaron bajas de la guerrilla.

Con ellos continuamos, diga usted un año, hasta que llegó el momento en que Fidel dijo, “esta no es la forma de atacar la guerrilla. No se puede combatir la guerrilla como lo hace el ejército”. Porque en Segovia, muchas veces... Hombre. Un día identificamos plenamente a un guerrillero de nombre Conrado Ramirez----ojalá alguna vez se publicara para que las FARC lo sientan--- lo identificamos, digo, como el tipo que fue por el viejo Castaño a El Hundidor. Nosotros lo vimos en un bar en Segovia y corrimos hasta el ejército, hablamos con un capitán que estaba de comandante de la Base. El fue y lo detuvo. Pero Conrado Ramirez salió libre al día guiente por la tarde porque a un trabajador de nuestra finca le dio temor decir, “Sí, yo lo vi. Es él”. No hubo pruebas. Lo soltaron.

Entonces nosotros decíamos esa tarde, ¿qué es la justicia? ¿Como funciona la justicia? Y cómo no la encontramos, Fidel dijo simplemente:

----A este hombre... ¡hay que matarlo!

Recuerdo que lo dijo así con esa misma expresión. Y efectivamente, el hombre se murió al día siguiente. Fidel personalmente lo esperó en la puerta de Residencias Fujiyama, y se murió Conrado Ramirez.

Creame que yo entendí que eso era justo. Y lo consideré justo. Y consideré que estaba en todo mi derecho. Hoy se que eso es un asesinato.

Entonces, ahí fue cuando nosotros dijimos, “vamos a separarnos de las Fuerzas Armadas”. Como habíamos estado cerca de un año en el rollo del ejército, contábamos con alguna capacitación militar. Ya habíamos aprendido a disparar armas, ya habíamos aprendido a saber quien nos vendía armas, quien nos vendía munición. Es que allí uno conoce al sargento que se retira, al cabo que se va, al soldado que se roba unos tiritos, ese tipo de cosas, y dijimos:

----Vamos a empezar a combatir. A crear un grupo nuestro.

No conocíamos el término autodefensa. Nosotros simplemente dijimos --y la verdad hay que contarla--- es por venganza. Es que no hay otro sentimiento. Nosotros no teníamos deseo de acabar con la guerrilla en el país. No teníamos deseo de pensar que algún día íbamos a tener una organización de carácter nacional como la que tenemos hoy. No. Eso no lo presumimos nunca. Es decir, nosotros consideramos que si no había como demostrarle a esos señores que habían secuestrado a mi padre y que habían matado a mi padre y que se paseaban campantemente por la población, entendimos que teníamos que asumir nosotros, todos, esa actitud de comenzar a atacarlos.

Y comenzamos a atacarlos: los cuatro y doce trabajadores de la finca y como unos nueve primos, sobrinos, todo lo que ya podía soportar un fusil. Gente de Amalfi se nos unió y afortunadamente hubo uno o dos suboficiales retirados del ejército a quienes ya conocíamos, que nos acompañaron en esa labor. A ellos sí les pagábamos. Para funcionar, nos íbamos comiendo el ganado que quedó, mejor dicho, lo íbamos vendiendo y gastándonos la plata sin reponerlo.

Trabajábamos en el area de Segovia: Yali, Yolombó, Remedios, Santa Isabel y un sitio que se llama Machuca, pequeño corregimiento entre Segovia y El Bagre. Caminábamos durante el día y cuando caía la noche, dormíamos en algunas casitas de campesinos leales, porque mi padre les había dado o un monte para que lo aserraran o suministrado herraduras para sus mulas: cualquier cosa o cualquier motivo. Y comenzamos. En una sola operación nos mataron cuatro compañeros cruzando una carretera en La Cianurada, camino que conduce de Segovia a la finca donde secuestraron a mi padre. Ese día comenzamos a ver que no íbamos a poder, que era muy difícil porque no éramos los mejores en combate. Entonces, ¿qué aplicamos? Algo muy simple:

----Si no podemos enfrentarnos cuando estan en el grupo armado porque no tenemos ni la capacidad militar ni el armamento, pues entonces vamos a ir a quedarnos en el pueblo. Allí sí nos podremos proteger porque en el pueblo no son capaces de matarnos. Y vamos a ir comenzando a darle de baja a todos los que vayan llegando.

De ahí surgió sin que nadie nos lo enseñara, uno de los mejores mecanismos que hemos utilizado para la lucha antiguerrillera: si no podíamos combatir donde estaban acantonados, sí podíamos neutralizarles las personas que les llevaban comida, droga, razones, aguardiente, prostitutas y todo ese tipo de cosas que les llevan a ellos a los campamentos. Y nos dimos cuenta que conseguíamos aislarlos y vimos que era una estrategia que daba muy buenos resultados. Increíble. Eso nadie nos lo enseñó. Estoy hablando del año ochenta y dos y hoy seguimos aplicando ese mismo mecanismo aca, donde en

este momento estamos combatiendo ya de tú a tú al Quinto Frente de las FARC, con los mismos excelentes resultados producidos en aquella época.

Volvamos atrás: para entonces éramos cinco en Segovia, tres en Remedios, había dos: un hermano y un primo, en Santa Isabel, otros dos muchachos en Anorí.

Aun teníamos algún dinero del poco ganado que quedó y que fuimos vendiendo. Y aún los guerrilleros no habían mostrado esa capacidad de sanguinarios. Aún respetaban muchas cosas... Entonces fuimos recibiendo gente que nos apoyaba y comenzamos a crecer. No había entonces muchos secuestros. Eran raros los que se presentaban. La situación no había degenerado al punto de hoy.

La gente que nos colaboraba eran los transportadores que tenían que pagarle cada mes determinada cifra a la guerrilla. Otros señores que explotaban caña, porque habían sacado panela en Vegachí y necesitaban protección, otras personas dueñas de pequeñas fincas que también tenían que dar el dinero. Esos comenzaron a apoyarnos. Es que quienes les exigían dinero a ellos, eran grupos reducidos y los finqueros veían que sí podíamos nosotros neutralizarlos. Y nosotros encontramos que si peleábamos contra la guerrilla, había quien nos financiara y dijimos: "Vamos a armarnos mejor". Comenzamos entonces a pasar de escopetas de un solo tiro a changones manuales de cinco y compramos pistolas y empezamos con ese tipo de defensa.

Y en esa medida, caía un guerrillero en Vegachí un lunes, un viernes otro en Santa Isabel y, continuando, volvía a caer a los veinte días otro en Vegachí. Eso pasaba desapercibido para el común de la gente, mas la guerrilla sí se estaba enterando del asunto.

La guerrilla nos miró inicialmente con curiosidad, pero poco a poco, fueron dándose cuenta de que a la postre íbamos a ser un gran obstáculo en sus metas. Y ya sí optaron por decir, "con todo contra ellos". A esa altura de las cosas, fuimos a Puerto Berrío, tomamos contacto directamente con el Batallón donde ya existía un coronel, nos recibió ese coronel con una mezcla de simpatía y curiosidad y le dijimos somos esto, hicimos esto, hicimos lo otro y él dijo

---- ¡Ah! ¿Con que ustedes son los que han estado por ahí acabando con todos esos cuatreros en el Nordeste? Le dijimos:

---- Sí señor.

---- Eso no está muy correcto ----dijo---- pero de todas formas como que funciona. Como que funciona. Ah... Déjenme pensar en algo.

Nos conectó con un Mayor, ya fallecido, que fue el pionero de las autodefensas en Colombia. Antes de hablar de Henry Pérez, antes de hablar del padre de Henry, fue ese Mayor quien comenzó a reclutar campesinos, no para el ejército ---siendo activo--- sino para las autodefensas y a darles capacitación.

Ahí nos pegamos nosotros y a ese curso ---fuimos setenta y cinco--- llegó el papá de Henry, llegó Ramón Isaza, llegó una cantidad de gente que hoy día está muerta en su gran mayoría, y de los vivos hay uno que otro en la cárcel.

Pues resulta que un buen día vimos que éramos setenta y cinco y que estábamos en Puerto Berrío y entonces comenzamos: Cimitarra, La Corcovada, todo el Río Hermitaño arriba. ¿Qué hacíamos? El ejército realmente nos formó, nos capacitó para combatir a la guerrilla pero lo que no acatamos fue combatirla con los medios que nos enseñaron los militares. Nosotros fuimos más flexibles y dijimos, pues vamos a atacarlos, pero como nosotros no somos institución, entonces utilicemos los mismos métodos de la guerrilla, sus mismas armas, sus mismas marrullas. Me refiero al modus operandi. Es decir, nos convertimos en otra guerrilla. Y ahí nos multiplicamos matemáticamente en forma alarmante. En esa época, usted viera noventa, cien personas caminando por una cordillera: unos con escopetas, otros con fusiles. Año ochenta y dos. Gente con pistolas, con changones, con revólveres. Así nació la autodefensa.

¿Sabe una cosa? Allá no había salario para nadie. Cada quien era un afectado por la guerrilla. A su padre lo habían asesinado o a su padre lo estaban extorcionando o a su hermano le habían quitado determinada cantidad de dinero o tenía que dar un marrano hoy, una vaca dentro de un mes. De una u otra forma, algo le estaban haciendo para que ese campesino entendiera que no era justo. Y quien tiene una razón para hacer algo, es mil veces mejor empleado que el que está haciéndolo por un salario. Lo hace con moral, lo hace con cariño.

Bueno. Cuando se integró el grupo, llamamos a Puerto Boyacá, y conocimos a una gente que apenas estaba empezando porque el pueblo ya no daba más. Ahí conocimos al papá de Henry Pérez, quien se quedó al frente de esa zona y Fidel cogió todo lo que era Cimitarra, Puerto Berrío, el Río Ité, San Bartolo. De San Bartolo subíamos por toda esa cordillera hacia un sitio que se llama el Cerro de las Mujeres, en Remedios, doblábamos y estando ya ahí, llegábamos al área donde nosotros queríamos pelear porque allá era donde habían secuestrado a nuestro padre.

De ahí en adelante comenzó un crecimiento muy grande y ya brotaron grupos allí, grupos aquí, grupos allá y grupos en todas las zonas donde había guerrilla. Entonces, la guerrilla no nos temía pero sí había cierto respeto, a pesar de que aún nos veía muy débiles por nuestro armamento. Entonces comenzaron a ayudarnos ciertas personas: ganaderos tradicionales del Magdalena Medio que tenían cómo aportar dinero y nosotros sabíamos donde comprar fusiles con ese dinero. Fue un acontecimiento cuando llegaron tres fusiles a nuestra organización ¡Por Dios! Sentíamos que nadie iba a poder con nosotros.

DEGENERAMIENTO

Viene entonces el proceso de degeneramiento de la autodefensa, que es, más o menos, la época en que sucedieron cosas como la masacre de La Rochela en que cayeron asesinados unos investigadores de la Fiscalía, dos jueces, otras personas. Inevitablemente hay que retroceder un poco:

Causa del degeneramiento de las autodefensas de Puerto Boyacá, fue el narcotráfico. Las autodefensas de Puerto Boyacá iban muy bien, dedicadas exclusivamente a la lucha contraguerrillera, hasta el momento en que entró Gonzalo Rodríguez Gacha, el primer narcotraficante que llegó a la zona. Ahí se dió lo primero y lo más grave... Es que, cuando hay narcotráfico en cualquier sector, en cualquier organización, se acaba la ideología y la autodefensa perdió los principios con que surgió porque ya todas las personas tenían cómo hacer plata, cómo vivir mejor y dijeron:

---Si tenemos cómo vivir bueno, pues mejor. Que la guerrilla haga lo que quiera. Ese es problema del gobierno. Nosotros no vamos a trabajar más.

Y la autodefensa en ese Magdalena Medio, margen derecha del río, no continuó combatiendo a la guerrilla, se dedicó a cuidar laboratorios, a cuidar mafiosos, a otras cosas. Lo más despreciable que pudo pasar allí fue cuando el Mexicano acordó el asesinato de Pablo Guarín: Pablo venía de Bogotá. Lo esperan en una carretera. Le salen al paso. Pablo mira, trata de preguntar que pasa... Lo acribillan.

Para nosotros Pablo Guarín era un baluarte y El Mexicano, muy astutamente, le atribuyó su muerte a las FARC. Y las FARC encantadas, no lo desatribuyeron. Para ellos era un golpe muy grande. De eso se enteraron muchos comandantes de la autodefensa y eso hizo que se degeneraran muchísimo más. Ahí es donde comenzaron a presentarse ciertas acontecimientos como fue...

Primero: venían unos contrabandistas que utilizaban la vía de Barbosa, Santander, y buscaban cruzar por Cimitarra y Puerto Berrío para eludir controles. Pues agarraron a quince de esas personas, las asesinaron y les robaron todo lo que llevaban. (Esa no es la misión de las autodefensas. Hoy, eso no lo hacemos nosotros. Al narcotráfico que lo combata el gobierno y a los contrabandistas la aduana). Pues hicieron eso, más por el botín que por otra cosa.

Después aparecieron por allí unos funcionarios de la Dirección de Instrucción Criminal que iban a investigar la desaparición de los quince contrabandistas y el mismo grupo de autodefensa al servicio de la mafia, se ofreció para ayudarlos pero realmente lo que hicieron fue llevarlos a La Rochela, el sitio donde los asesinaron.

Sumado a eso se presentaron otra cantidad de cosas con las cuales no tuvimos que ver las autodefensas de Córdoba y Urabá. Las autodefensas de Córdoba y Urabá de pronto tuvieron participación en lo de Pueblo Bello, Antioquia, porque sí prestamos un personal al comandante de una fuerza aliada de autodefensa: ellos secuestraron y mataron a cuarenta y dos personas. Una acción despreciable desde todo punto de vista, lo reconocemos, un exceso que cometimos. Fue el único.

Para la época de La Rochela se presentó lo de los contrabandistas y luego, Honduras, Punta Coquitos, La Negra, El Tomate, Córdoba, muy al norte del Departamento, Mejor Esquina, Segovia, hechos que fueron en su totalidad manejados por autodefensas de Puerto Boyacá. Eso es de público conocimiento. Todos saben cómo fue y quien lo manejó.

Un paréntesis para anotar que los periodistas dicen todos los días que Fidel Castaño está condenado por las masacres de Honduras y La Negra. Eso no es así. Para esa época Fidel hizo entrega de las armas en Las Tangas y por ese gesto de paz lo sindicaron por concierto para delinquir, pero porque tenía una organización armada. En ese proceso de Honduras y La Negra fue absuelto por la Corte Suprema de Justicia.

Volvemos a tomar el hilo del degeneramiento de las autodefensas de Puerto Boyacá: sucede que estos hechos fueron capitalizados, con razón, por los partidos políticos de izquierda en Colombia para que el gobierno decretara la ilegalidad de las autodefensas. Y ante eso, ¿qué otra cosa podía hacer el gobierno?

Eso afectó a nuestros grupos. Sin embargo, había entonces autodefensas como las de Ramón Isaza y como las de Córdoba y Urabá que no se habían salido del camino contrainsurgente. Nosotros continuábamos y siempre hemos continuado con nuestro principio contrainsurgente en forma exclusiva. Sin

embargo, en ese momento pasamos de ser los alumnos de las Fuerzas Armadas a ser los perseguidos. Intempestivamente. Ellos allá sabían para donde iban y estaban preparados para eso. Nosotros, no. El caso nuestro representó un golpe muy fuerte. Entendíamos sí, perfectamente y lo aceptábamos, que el gobierno hubiera tomado esa determinación. Pero comenzamos a ser perseguidos y eso nos trajo problemas mayores.

EL PROCESO DE HOY

Hoy en día venimos en un proceso de recuperación de nuestra imagen. Venimos en un proceso de profesionalización de nuestros hombres con el fin de humanizar un poco la guerra. En los dos últimos años no se ha presentado una sola incursión disparando indiscriminadamente contra la población. Nos hemos dedicado a hablarles a los comandantes con el fin de no incurrir en los mismos errores del pasado, en los mismos excesos en que incurrimos por ignorancia, por desconocimiento y en tratar de no afectar tanto a la población no combatiente para mejorar en nuestro accionar militar. Hoy tratamos de ser un poco más humanos, si es que se puede humanizar una guerra.

ERRORES CORREGIDOS

Era muy normal anteriormente que estaba la autodefensa en una región, llegaba un informante y decía, por decir algo: "el señor Alberto Restrepo es un guerrillero". Inmediatamente el comandante ordenaba dar de baja a Alberto Restrepo, "porque este señor dijo que es un guerrillero". Pero sucedía que muchas veces, el señor Equis que había dado la información de Alberto Restrepo, tenía con él un negocio y le debía una plata, o se había dormido a su señora, o tuvo un altercado con él. Ahora tratamos de evaluar más las informaciones para no prestarnos a ese juego.

Hoy en día la información que nos dan de una persona entra a evaluación. Tiene que haber dos fuentes como mínimo, no conexas, para que entremos a actuar contra esas personas. Hoy miramos si existe la posibilidad de hacerle abandonar la región, de recuperarlo, es decir, de corregirlo. Si no existe la posibilidad, pues ya se toma la determinación de darlo de baja. Son nuestras leyes. Es así como trabajamos. Es la única forma con que hemos

conseguido manejar esto. Nunca, en los últimos dos o tres años, se ha prestado en esta región que entremos disparando indiscriminadamente a un caserío porque se dice que los habitantes son en su totalidad guerrilleros. Hoy en día se va, se selecciona a la persona que previamente ha sido investigada, pero no se toca a la población no comprometida con estos actos. Nos hemos dedicado muchísimo más a combatir, a combinar nuestros mecanismos de guerra. Es decir: a no dedicarnos exclusivamente a combatir con las armas.

LO SOCIAL

Anteriormente la autodefensa no llevaba riqueza a una región. No nos preocupábamos mucho por generar empleo. No nos preocupábamos mucho en esa época por hacer un puestecito de salud, hacer una escuela, regalar la energía eléctrica para determinado pueblo. Es decir, en aquella época exclusivamente entendíamos el lenguaje de las balas porque creíamos que era así como íbamos a acabar con la guerrilla. Pero, ¡Por Dios! Eso es lo más importante que hemos podido corregir y es que si nosotros le impedimos a la guerrilla reclutar tan fácilmente a sus combatientes campesinos, no vamos a tener que matarlos después en combate... es que yo entiendo que el gobierno en gran parte tiene responsabilidad por el abandono de regiones como esta.

Si usted comienza, de aquí que ya estamos adentro, a irse más allá, comienza, digo, a mirar las familias, encuentra niños que pueden tener, uno, año y medio, tres, cinco, siete, once y así sucesivamente. Son muy numerosas. Hay regiones en las que la población está muy dispersa. Es decir, una casita aquí y la otra a una hora, la otra a media hora. Personas que no hay quien las recoja, que no hay quien de pronto las integre un poco, porque, por ejemplo, allí no hay quien genere empleo, no hay donde trabajar. Una escuelita no se puede construir porque, ¿como se recogen esas personas de allí para llevarlas a estudiar a tres, a cuatro horas? No hay un centro de salud. Es muy normal que allí se muera un niño de diarrea, es muy normal que se muera tu esposa en un parto por la complicación más elemental. Entonces, la guerrilla pasa por allí, llama al papá de los niños y le dice;

----Señor yo lo invito a que coja este fusil, se va con nosotros, nosotros nos vamos a tomar el país, somos los que vamos a mandar aquí, somos los que vamos a hacer y a deshacer.

El campesino sabe que es falso lo que le está diciendo el guerrillero. Sabe que el poder no se lo van a tomar, el campesino intuye muchísimo aunque no tenga educación. El presume lo que es verdad y lo que no es, aparte

de que lo que es verdad es tan fácil de creer. Nunca algo tan bueno llega así. Entonces esa persona dice: "yo aquí no tengo nada que perder. No tengo nada que arriesgar". Esa persona siente resentimiento con el gobierno porque sabe que el gobierno es culpable de lo que le está sucediendo. Y si sumado a eso, la guerrilla le hace ver que la cosa es así y más que hacerle ver, lo convence de una cantidad de situaciones que tampoco son obligación del Estado ---tantas cosas, que si no ayudamos, tampoco serán posibles de solucionar--- entonces ese campesino se va con ellos y engrosa las filas guerrilleras.

¿Qué hacemos entonces aquí? Comenzamos por darle trabajo a toda esta gente que vive tan dispersa. Nosotros los reunimos para que vivan mucho más cerca. Les procuramos el agua haciéndoles represas. Les prestamos una retroexcavadora y en dos horas hacen un pocito, mientras se busca el lugar para hacerles una represa grande. Se les lleva agua para que tengan donde bañarse, para que dejen de sufrir una cantidad de necesidades, y una vez aglutinados, se les hacen la escuela y el puesto de salud.

Con esto estamos consiguiendo algo de infraestructura, algo de solidaridad.... Es que la guerrilla argumenta que ellos están donde no hay Estado. Nosotros decimos lo mismo, pero yo pienso que la guerrilla busca eso como pretexto para asentarse en algún lugar. Porque yo no he visto que ellos lleguen a remplazar las funciones que debería estar haciendo el Estado. Al contrario: ellos llegan en paracaídas a mirar que hay para explotar en esa región. Hablo de, qué hay para hacer: si allí pueden montar un campamento, si allí pueden vivir, si allí pueden sembrar la coca o lo que quieran.

Hacia ese lado que le estoy mostrando había unas trescientas hectáreas sembradas en coca y marihuana. Esa es la parte de Rodosalí, La Resbalosa y La Rula en límites de Antioquia con Córdoba, (ahí se antepone la Serranía de Avive). Eran regiones donde se había aposentado la guerrilla. ¿Qué hicimos? Sacarlos de allí mediante ese mismo mecanismo que nos inventamos en el ochenta y uno: es que cuando uno hace aquello de neutralizar a las personas que les sirven, que son los oídos y la boca de ellos, entonces ellos, o bajan a pelear en terreno neutral o se convierten en hermitaños, allá metidos entre la montaña, porque allá uno no puede buscarlos. Allá uno pierde. Entonces, utilizando ese mecanismo logramos sacarlos de esas regiones y luego erradicamos la coca. Hoy allí hay maíz, hay frijol, cualquier cantidad de cultivos que los comercializan, que los trabajan. Los coqueros son ellos, no el campesino.

Otro error de Serpa: yo no se si Serpa tiene prejuicios para con nosotros, o mala intención, o desconocimiento. Pero cuando nos dice que lo que vamos a hacer es repartirnos las tierras entre Fidel Castaño y la guerrilla,

yo le respondo que nosotros no estamos repartiéndonos tierras. Al contrario: nosotros no estamos quedándonos con nada. Venimos de regalar dieciseismil hectáreas en el Sinú. Esas las compramos regaladas porque estaba la guerrilla allí. Es que, mire: se compran cuando está la guerrilla, que no valen nada porque ya los ganaderos se fueron todos y ahí compramos barato, erradicamos luego la guerrilla y cuando la zona está liberada, regalamos las tierras. Pero además de eso, subsidiamos al campesino, le prestamos asesoría técnica con nuestra gente, ---en una forma muy empírica porque aquí no hay profesionales de ninguna índole--- les adecuamos la tierra. Adequar la tierra es hacerle un canal, un camellón y ponerla a producir. Eso nos lo deben, ¿correcto? Entonces nosotros vamos contabilizando cuanto cuesta eso. Una vez está lista para meterle ganado, nosotros se lo damos a utilidades, al cincuenta y cinco por ciento. "Al engorde", como se dice. A partir de ahí comienzan a irnos pagando lentamente la tierra, porque ya les está quedando plata. Y cuando terminan de pagar la tierra, se les entrega en óptimas condiciones. Así se han entregado Santa Paula, Cedro Cocido, Doble Cero, en la parte del Sinú, más cerca de Montería. Eso suma seis mil hectareas. Se entregaron también, Santa Mónica, Jaragüay, Los Campanos, Roma y Larú, cinco fincas que suman otras cuatro mil quinientas hectáreas. Falta entregar dentro de dos meses (noviembre) Las Tangas, dos mil quinientas hectáreas con cinco mil cabezas de ganado en óptimas condiciones.

Hay un proyecto llamado Costa de Oro. Es, yo diría que un ejemplo... Costa de Oro es una región que queda en la margen izquierda del Río Sinú, a la altura de un cacerío que se llama Volador, antes de Tierralta. Nosotros hicimos muchas incursiones porque eso estaba completamente dominado por el ELN. Hubo muchísimos combates. Tal vez usted recuerda unas elecciones donde dijeron que el único lugar en Colombia donde no se pudo votar fue en Volador. En ese momento había un conflicto impresionante: nosotros teníamos una finca de este lado del río y el caserío comienza al otro lado. Nos dábamos bala todas las noches y lo único que nos separaba era el río pero no teníamos cómo pasar. Son mil ochocientas hectáreas. Ahí quedaba una parcelación del Incora: monte, rastrojos altos y ahí era donde estaba la guerrilla. Nosotros llegamos, la erradicamos de ahí, reunimos a la totalidad de los parceleros (de esto tiene conocimiento el Incora) y se hizo hace ocho días la entrega de la tierra. Es decir: erradicamos la maleza y la guerrilla. Pusimos la tierra a producir, les prestamos dinero para que trabajaran. Una vez se fue la guerrilla, entró el campesino a erradicar maleza y nosotros les financiamos esa labor. Esas tierras en este momento valen a cinco millones hectarea. Es algo bien manejado, con su Junta, se pidió autorización al Incora en Bogotá,

vinieron y les entregamos. Pues fue el proyecto estrella del Incora en Colombia el año pasado. Los mismos habitantes conformaron sus grupos de base (autodefensas) y se quedaron allá organizados.

EL ARMISTICIO

El doctor Serpa en repetidas ocasiones nos ha invitado a que entreguemos nuestras armas y voluntariamente nos sometamos a la justicia. Creemos que el doctor Serpa está perdido con respecto a nuestros proyectos.

El doctor Serpa piensa que nosotros estamos buscando una solución jurídica a nuestros problemas y si a nosotros nos ofrecen el indulto mañana, absolutamente a ninguno nos va a interesar, ni nos va a llamar la atención. Primero: al día siguiente estaríamos delinquiendo otra vez para tener que defendernos de la guerrilla. ¿Cual sería la situación de una región como esta donde centenares de campesinos, ganaderos, transportadores, pequeños comerciantes, agricultores, bananeros, nos han apoyado desde hace seis o siete años, una vez desarmados nosotros y nuestro enemigo en pie de guerra? ¿Usted se imagina, yo sentado en París con mi hermano tomándome una botella de champaña y escuchando cada vez que llame a Colombia, que, mataron cuatro en El Tomate, la guerrilla incursionó en Arboletes y asesinó a tres ganaderos; cuatro campesinos cayeron en Volador, cinco en El Volao y así sucesivamente? ¿Esa sería vida para mí? No. Para ninguno. Es decir: no es un aporte a la paz una desmovilización de nuestras fuerzas con antelación a la de la guerrilla. Al contrario. Se incrementaría muchísimo la violencia en estas regiones, porque la guerrilla vendría a tomar retaliación inmediatamente, como simple estrategia de guerra, aunque les duela. ----pienso que por allá muy adentro, algo de romanticismo tiene que quedarles de aquellos años sesenta cuando nacieron---- pero tienen que hacerlo obligados, aún en contra de su voluntad, para sentar un precedente: "No vuelvan a ayudarle a las autodefensas porque mire lo que les pasa. Ellos los abandonan", dirían entonces.

Es decir, nos vamos a mostrar nosotros exáctamente igual a como se muestran las fuerzas regulares del Estado: que vienen aquí, excelente. Dos meses, pero, ¿quien les va a ayudar? Un campesino no lo hace porque es transitorio ese cruce por acá. Si se quedaran permanentemente, toda la región estaría con ellos. Pero ellos solamente cruzan. Por eso, cuando nosotros llegamos a una población, nos apoyan porque venimos para quedarnos. Y cuando nos vamos quedan formados los grupos de base.

Esto, desde luego, fortalece las exigencias de la guerrilla para con el gobierno. Porque, de una u otra forma, la guerrilla sabe que el fenómeno de autodefensas es algo irreversible y es algo que sí les va a causar un grave problema. No quiero decir que seamos un obstáculo insalvable para un acuerdo o para una negociación entre la guerrilla y el gobierno. No. Al contrario: apoyaremos, permitiremos todo eso, pero tampoco el gobierno debe dejarnos a nosotros al margen de unas negociaciones. Porque, si hemos cometido excesos, la guerrilla los ha cometido también. Si hemos incurrido en ciertas cosas que son violatorias de los derechos humanos, es porque la guerrilla nos lo ha enseñado. Nuestro accionar militar es fiel copia del que nos han enseñado nuestros agresores. Nosotros consideramos que estamos simplemente, ejerciendo un derecho de legítima defensa. Yo entiendo algo de que si a mí me agrede usted, yo me defiendo solo. Pero si a mí me agreden cien, yo me uno con noventa y nueve para defenderme. Es más: yo considero que, si presumo que me van a agredir, pues yo tengo derecho a estar preparado para esa agresión. Aunque no se produzca. Que de producirse y yo no estoy preparado, no habría poder humano capaz de evitar mi muerte. Por eso en nuestra organización hay grupos que exclusivamente están atentos a ver cómo se presenta la situación. Es que la legítima defensa no es una fórmula matemática. Es una fórmula humana. Y puede flexibilizarse, entenderse. ¿Que por qué no nos limitamos a lo que el nombre de nuestra organización nos dice: a defendernos? Es muy claro. Porque, mire: en número de hombres, nuestras fuerzas no llegan a un diez por ciento del número del Bloque José María Córdoba (seis frentes de las Farc) en esta región. Se calcula que ellos tienen setecientos hombres y nosotros solamente quinientos. Y cuando se unen todos, ¡por Dios! Se forman tres veces lo que somos nosotros. Pero entonces, nosotros aprovechamos sus descuidos. Aprovechamos sus errores para entrar y golpear... Y regresar. No podemos limitarnos a estar aquí. Porque lo otro es que nosotros no somos celadores, ni somos una organización familiar como quieren verla en algunos lugares. Es una organización contrainsurgente de carácter nacional y aspiramos a que donde haya un frente guerrillero haya un frente de autodefensa. Y como se van perfilando las cosas en este país, así va a ser. Porque cada día el Estado, a través de sus Fuerzas Armadas, demuestra ser más incapaz de controlar ese avance de la guerrilla. Entonces nosotros tenemos que ir marchando paralelo a como se vaya perfilando nuestro enemigo.

LA POBLACION INERME

Si una zona está completamente consolidada por guerrilla y no hay una autodefensa vecina, los campesinos viven, no muy bien, pero viven. El problema es cuando los dos sectores en conflicto están cerca y hay población civil de por medio, porque el primer afectado siempre es esa población inerte. ¿Por que? Porque la autodefensa trata de tenerlos como suyos y la guerrilla trata de tenerlos como suyos. Entonces aquel campesino que está allí como el queso en el sandwich, tiene que tratar de ubicarse en algún sector.

Si usted le pregunta a ellos con cual quiere estar de los dos, no dudarían en decir, "con la autodefensa". Porque sí se vive mejor en una zona de autodefensa que en una zona de guerrilla. Eso es indiscutible. Pero si usted le pregunta, "¿como prefiere estar?", él dice: "¡Sin ninguno! Yo prefiero estar solo". Ahí no hace falta nadie. De ahí que si la guerrilla no va a una zona y nosotros tampoco vamos, el pueblo vive mejor. Claro que es así. Pero una vez está la zona consolidada por autodefensa, muchísimo mejor. Es decir: la autodefensa sí mejora el nivel de vida de las personas. Las recupera porque con la guerrilla escasamente sobreviven. Pero hay un costo de vidas. El mismo costo de vidas que se necesitó para que la guerrilla tomara esa zona como suya para ponerlos a vivir más mal y arruinarlos más. Quiero decir que, si hay guerrilla en una zona y ya la arruinó, la autodefensa puede llevarles un problema. Porque una vez el conflicto se incrementa y llegue al tope, viene el desenlace.

LA POSICION DEL GOBIERNO

Miremos algo. Digamos que lleguemos a un acuerdo con el gobierno... Con nosotros es muy fácil. El gobierno no tiene necesidad de combatir a las autodefensas. Si el gobierno erradica el fenómeno de la guerrilla, automáticamente está erradicando el fenómeno de la autodefensa porque no va a haber razón para que nosotros existamos.

El doctor Serpa en el último foro por la paz que hubo en Urabá la semana pasada (agosto), fue muy categórico en decirle a las Fuerzas Armadas que había que combatir a los grupos paramilitares, como los llama él. Para nosotros, yo digo: si el doctor Serpa dice esto porque somos una organización al margen de la ley, lo entendemos perfectamente. Pero si el doctor Serpa hace esto para conseguir el fortalecimiento de la guerrilla a través de nuestro debilitamiento, es muy duro imaginar que eso pueda llegar a ser verdad. Claro que con lo que está pasando ahora en este país, cualquier cosa puede ser verdad. Es decir: cuando el doctor Serpa ha estado dando la orden de combatir a las autodefensas, ---él no sabe, o lo hace de intento--- está creando un

conflicto inexistente en este país porque está enfrentando a las Fuerzas Armadas con la autodefensa.

No vamos a decir ----como dice la guerrilla, como tratan de hacerlo creer las organizaciones no gubernamentales y mucho más las que tienen un poquito de inclinación a la izquierda como Amnistía internacional, Pax Cristi, todas estas ----que nosotros dependemos de las Fuerzas Armadas. La guerrilla tiene el absoluto convencimiento de que no es así. Es que para que el ejército nos combata, tendría que venir el Ministro de Defensa vestido de camuflado a hacer cumplir la orden. Porque es que, mire: en esta región hay un enemigo que es más poderoso que nosotros dos unidos y ese es la guerrilla.

Le voy a dar un ejemplo de cómo funcionan las cosas sobre el terreno: en enero estábamos combatiendo en un sitio que se llama La Resbalosa y en ese momento se hizo presente un teniente de la Policía Militar. ¿Cómo no se iba a alinear paralelo a nuestra trinchera? Obvio. Es decir: aquí, la tropa que llegue, se identifica con la autodefensa.

Ahora: si el doctor Serpa en la misma forma categórica con que solicitó la semana anterior que se combatiera a las autodefensas lo hiciera con la guerrilla, hoy por hoy esa guerrilla no estaría tan fortalecida.

SU SOMETIMIENTO

Someterme para que: ¿Para llegar a una cárcel? Es que en la cárcel voy a encontrar o, a un miembro del Cartel de Medellín --que me están esperando todos para acribillarme y ellos están bien regados en todas las del país---- o, ¿en que cárcel no hay un guerrillero? Por otro lado, si yo abandono mis armas a cambio de un indulto, ya lo dije ahora, me atormentaría mi conciencia eternamente.

La verdad es que, yo creo que mientras haya guerrilla no va a haber absolutamente nada que me motive a dejar las armas. Yo tengo un compromiso muy grande con muchísimas regiones y por eso no me voy a retirar ahora, cuando esto se está perfilando como un fenómeno social, como una necesidad, que es en lo que se están convirtiendo las autodefensas en este país. Es claro. Así lo vemos nosotros.

LOS DERECHOS HUMANOS

Me refiero a la población no combatiente. En primer lugar, no puedo desconocer que hemos incurrido en excesos. Sí. Que nos hemos equivocado, también es cierto, pero, quien es más vulgar y más sucio en esta guerra es la guerrilla. Yo digo algo: si la guerrilla busca a un campesino de... Valencia, de Tierralta, de Cafenplato, La Seca, El Brasil, cualquier zona de estas y lo envía a que se ubique aquí en El Tomate a tomarse unas cervezas al tiempo que mira a qué horas sale el dueño de la finca o a qué horas sale el vaquero para que dos días después se produzca el secuestro, yo, si llego a descubrir a ese campesino, entre comillas, yo no puedo considerarlo un campesino al margen del conflicto. Yo lo considero muchísimo más peligroso que al guerrillero, al frente, con el fusil. Aquel es más peligroso. La guerrilla tiene que individualizar, no comprometer a los campesinos. Pero esa es su estrategia. Esa es su táctica, la que los ha caracterizado a ellos. Porque saben que así se hacen invulnerables. La guerrilla ha venido adquiriendo una invulnerabilidad para con las Fuerzas Armadas por muchas razones: los campamentos donde se encumbran en esa Serranía de Paramillo están siempre pegaditos a un caserío. Así evitan que los bombardeen. Ahora: esto de creer que hay doscientos, trescientos, cuatrocientos guerrilleros en un solo sitio, eso es falso. Esos trescientos solamente están cuando invitan a los periodistas porque quieren mostrarse. Esos solamente están ocho horas antes de ir a la incursión violenta a la población. Mire: alimentar trescientos hombres es palabra mayor. Pregúntele a un comandante militar lo difícil que es hacerlo, aún en una Base, donde tienen todos los mecanismos legales. Piense entonces en la subversión: ¿quien los va a alimentar en una montaña?

Ellos no están concentrados siempre. Mire: unos son aserradores, otros ordeñadores, otros vaqueros en fincas, otros tienen parcelita, otro es el arriero: todos desempeñando sus funciones de campo. Esto es lo que yo no concibo para con la población civil, que la guerrilla los camufle, porque así ponen en grave riesgo la vida de los que conviven con ellos en las regiones. Entonces, van a la toma de la población, se reúnen, se les entrega el armamento, una vez se les entrega el armamento van, incurren en la toma, pero antes de eso, comprometen a otros campesinos, generalmente personas sanas:

---Vaya al pueblo y mire cuantos policías hay, donde están, como está esto y aquello, les ordenan.

Por eso a aquel que yo detengo en el pueblo haciendo eso, no puedo evitar decirle, "¡No!".

Qué día sostuve una conversación con alguien y le comentaba sobre la toma de San Pedro de Urabá: a principios de noviembre de 1994 detuvimos a una persona, a un lisiado que tenía una prótesis. Esa persona en el

interrogatorio confesó donde tenía un radio transmisor, (“por el lado del hospital”, dijo). Fuimos allá, nos confesó que su misión era informarle a un frente grande de la guerrilla que estaba en San José de Mulatos y a otro en La Resbalosa, listos para venirse. Ese día frustramos la toma de San Pedro de Urabá.

---¿Qué hicieron con él?, preguntó el señor, y le dije:

---Fue dado de baja. Entonces dijo:

---Eso es lo que no concibe la Cruz Roja Internacional, por ningún motivo. Y dijo luego:

---Pero es que usted pudo haber capitalizado la información, evitar la toma y no haberlo dado de baja.

Hasta razón tiene ese hombre. Pero es que, si yo no hago lo mismo que la guerrilla, que la persona no les vuelve nunca, entonces siempre va a haber muchísimos más infiltrados que se presten a eso.

No obstante, se produjo la toma. Nos mataron allá cuatro hombres, a mí también me hirieron, mataron al teniente de la policía... Entonces, yo pienso que la guerrilla debe ser más honesta. No estar engañando siempre al pueblo. Es que ellos hacen una cosa y dicen otra. Hacen malabares con la palabra, ¡Por Dios! Es increíble la capacidad de farsa que tienen. Ese cinismo que los caracteriza para todo.

Otra: el gobernador indígena de El Volao fue asesinado. Un boletín que envió el ELN decía que fuimos nosotros. Pero si los indios reconocieron después como asaltante a, alias Boca de Tula, del EPL, porque convivían con ellos. Todos los indígenas son testigos de eso. Y sacan un comunicado diciendo que fuimos nosotros. Se nota que eso es para el mundo. Eso no es para Colombia. Eso es, exclusivamente de exportación. ¡Por Dios! Entonces cómo, con esa forma vamos a poder llegar a algo si es que ellos nunca reconocen lo que hacen. Yo los invité: estuvimos reunidos con monseñor Duarte Cancino, estuvo reunida esta comisión negociadora de Urabá que creó el Gobernador de Antioquia, y me propusieron que hiciera una reunión con las Farc. Yo les dije: “Perfecto, vamos a hacerla”. No se pudo hacer.

LA POLITIQUERIA

El gobierno anda por otro camino. Allí se piensa que estamos buscando una solución a nuestros problemas. Allí no se entiende que somos una

organización nacional, que somos un fenómeno social. Nosotros siempre hemos estado abiertos al diálogo, le hemos dicho al gobierno que, no obstante las presiones ---porque hay épocas en que nos combaten--- siempre seguimos alineados al actual sistema. ¿Que este gobierno hay que mejorarlo? Pero claro. Creo que el país nos lo pediría a gritos en este momento. Pero si el tema que tenemos es ese: ese es el que nos fundamenta... Qué vamos nosotros a pensar en un comunismo que históricamente ha demostrado que arruina los países. No funciona. Es que usted no cuida sino lo que es suyo, ¡Por Dios!

La guerrilla: ellos dan educación, pero es una educación que yo llamo asfixiante para la población, exclusivamente para que aprendan lo que es su ideología. Ese es un veneno político. Ellos de lo que tratan de convencer al pueblo es el de que el verdadero Estado es el que están por fundar ellos. ¡No! Nosotros tratamos de hacerle ver al pueblo que el verdadero Estado es el que actualmente rige los destinos de nuestro país. Y les decimos que hay que respetarlo.

A nosotros no nos interesa ni votar por un liberal, ni por un conservador, ni por nadie. Aquí la gente va a votar por quien quiera. Vienen muchísimos políticos a pescar en río revuelto, a tratar de hacer campaña. No señor. No les permito que me reunan a la población. Pero sí le digo a nuestra gente:

---Vayan a votar por quien quieran. Escúchenlo por radio, miren sus intervenciones por la televisión y vayan a votar por quien quieran.

Y aún así los políticos no están en contra nuestra.

Mire: nosotros no permitimos que venga alguien a hacer proselitismo por aquí. Ellos llegan a las cabeceras municipales porque allá si no lo puedo prohibir. Pero que vengan a recojerme en las comunas, a mis líderes de acción comunal, ¡nada! Es que, carajo el pueblo tiene que pensar como le de la gana, hombre.

UNA GUERRILLA VIEJA

Uno no sabe qué sorprende más de la guerrilla colombiana: ¿Cuanto tiempo lleva? Es una guerrilla que ha durado todo. Colombia ha vivido una de las luchas guerrilleras más largas que se hayan presentado en cualquier lugar

del mundo. O uno no sabe si sorprenderse por su insistencia en prolongar una lucha sin futuro que lleva por el abismo a la totalidad de la población colombiana. Ellos aspiran a ser el sujeto central de un movimiento de reconstrucción global. Pero no quieren reconocer que son solo un agente más de la crisis social que vive este país, incurriendo en actos violatorios de los derechos humanos, narcotráfico, terrorismo. Es una cantidad de cosas... Entonces no es lo que hoy en día uno quisiera ver. Yo recuerdo la filosofía de esa guerrilla de los años sesentas: linda, hermosa, cautivadora, romántica. Pero a la práctica eso no lo han llevado nunca. Aquí, los comandantes dicen que la guerrilla tiene personas dentro del mismo gobierno. Entonces dicen que el doctor Serpa es guerrillero. Yo pienso que el doctor Serpa como otros tantos intelectuales, simpatizantes de la izquierda en aquellos sesentas, hoy debe ser uno de los mayores defraudados por la guerrilla.

LA GUERRA CONTRA ESCOBAR

La época: tal vez un año antes de Pablo someterse a la justicia, se presentaron ciertos problemas: discrepancias, digámoslo así, entre Fidel y Pablo, por el vínculo de Pablo con la guerrilla, específicamente con el ELN. Es que muchísimos de los "trabajos" de Medellín fueron realizados por las milicias del ELN para Pablo: hablemos de bombas. No hablemos tanto de los carro bombas, sino de petardos a bancos, a drogas La Rebaja de los Rodriguez de Cali... fueron muchas, puestas por miembros del ELN que son los expertos para manejar esa situación.

Para esa época hubo un terrorista de Pablo que recibió capacitación por un inglés, Mc Lee ---que finalmente apareció muerto en la maleta de un carro en el aeropuerto de Miami--- El le dió una capacitación militar a varios terroristas de Pablo y Pablo le prestó un terrorista de estos, alias Cuco, (la Fiscalía tiene bastante información sobre él, esta vivo, está libre), se lo prestó al ELN para darle unos cursos de capacitación en terrorismo que se efectuaron por el Suroeste de Antioquia, en Ciudad Bolívar... Ese contacto se hizo a través de un médico, Víctor Ochoa, recientemente dado de baja en Medellín, hace uno mes máximo (grabación 15 de septiembre de 1995). Ese médico era del ELN, propietario de algunos almacenes Agrochoa, en Medellín. El fue quien sirvió de enlace entre el ELN y estos terroristas.

A fidel no le gustó esto, que se sumaba a un armamento grande que les trajo Pablo a las FARC, porque en esos días Pablo estaba buscando unión con

las FARC. Aparte de que ellos se identificaban perfectamente en su lucha, no siendo nunca la guerrilla tan terrorista como lo fue Pablo Escobar. Pero sí, de una u otra forma no se puede desconocer que esa violencia terrorista que desató Pablo contra el gobierno, pues fortalecía a la guerrilla. Ahí comenzaron esas diferencias entre Pablo y Fidel, que por el respeto que ambos se tenían, pues no trascendió a mayores, pero sí quedó ya ese antecedente. Luego se comenzaron a presentar otras circunstancias ya de pronto de amistad. No podemos desconocer que Fidel, de una u otra forma no era quien se dejaba manipular de Pablo Escobar y Pablo Escobar que no se regía por lo que Fidel dijera. Entonces chocaban.

Las cosas llegaron al tope cuando Fernando Galeano fue asesinado en una forma vil y traicionera por Pablo Escobar y Fernando Galeano sí gozaba del aprecio incondicional de Fidel, porque era un hombre humano. Era una persona, ¿correcto? Entonces ya ahí se rebotó la copa y Fidel dijo, "No más" y comenzó el enfrentamiento contra Escobar. Enfrentamiento que fue manejado por Fidel en la parte militar de la guerra en Medellín. Fidel organizó un grupo militar, con el cual estuvo dándole golpes a Escobar. Fidel fue quien en un momento dado le hizo saber a Pablo que por cada bomba que él colocara, Fidel le iba a colocar dos en sus propiedades. Fidel argumenta y aún dice que era un privilegio para Pablo Escobar poner bombas. Nadie más podía hacerlo y él intimidaba a un gobierno al que tuvo arrodillado frente a él. (Eso es de conocimiento público cuando la organización de la Catedral, donde se aceptaron todas las exigencias que Pablo quiso hacer). Entonces Fidel comenzó a ponerle bombas a Pablo. Es que en su mayoría, las bombas que se le pusieron a Pablo fueron las de Fidel: en La Manuela, en un edificio Dallas... bombas que si se suman todas las que pusieron Los Pepes a manos de Fidel, fueron muchas, pero en ningún momento ocasionaron un solo muerto. Eran por la noche: se hacía salir a la gente... Era simplemente un aviso a Pablo para contrarrestar su accionar. Fue la forma que descubrió Fidel para evitar que continuara haciendo ese tipo de cosas. Y logró frenarlo totalmente. Nunca colocó una más. Después de esa advertencia, Pablo puso tres, Fidel le puso seis y nunca Pablo volvió a tocar una bomba.

Los Pepes: en mi caso personal, yo no se si esto se pueda entender como ser miembro de Los Pepes, pero yo sí monté una oficina en Medellín donde recibía todo tipo de informaciones de las personas que estaban en contra de Pablo. Yo le hacía llegar esas informaciones al Bloque de Búsqueda, utilizando canales que no permitieran mi identificación: informaba quienes eran los pistoleros de Pablo, quien iba a colocar una próxima bomba, quien estaba organizando un secuestro y todo iba a las autoridades. Yo manejaba la

inteligencia, más no estuve en la parte militar y operativa de esto. Yo hacía llegar esa información a través de los teléfonos 4611111 y 4611112, teléfonos que publicaba la misma televisión. Hacía llegar datos a las autoridades a través de personas que confiaban en mí y que eran personajes de Medellín. Pero yo pienso que de una u otra manera, ¿quien no fue perseguido por Pablo Escobar en Colombia? Pepes fueron treinta millones de colombianos y el primero el gobierno por tolerante, porque, además, nunca se le dió un golpe a la organización de Los Pepes que caminaban libremente por todo Medellín. El mismo Fiscal General de la Nación nunca abrió una investigación fuerte contra ellos en aquella época. Sin embargo, una vez Escobar muerto, ahí sí comenzaron a investigar a los responsables.

La guerra contra Escobar fue un paréntesis dentro de nuestro mismo orden de ideas de defendernos de quien nos agrede y Pablo Escobar quería matarnos porque cuando él citó a esa famosa reunión cumbre que fue donde se presentó la traición a Fernando Galeano, Kico Moncada, etcétera, a esa reunión fue invitado Fidel. Solo que Fidel se encontraba lejos y la carta le llegó tarde. Ya la reunión se había realizado en La Catdral. Allá fue el sacrificio. Allá torturaron y mataron a Fernando Galeano, a su hermano Mario Galeano, a Kico Moncada, a algunos escoltas de ellos, a un mayor retirado que llamaban "el capi", a contabilistas, todo para quedarse con los bienes de ellos. Es que esa fue una modalidad de Pablo durante toda su vida: él siempre que veía a alguien que no se prestaba a su juego, antes de matarlo le hacía firmar escrituras, documentos. Es decir, le quitaba los bienes. La ley en Medellín era Pablo Escobar. El era la máxima autoridad. Despertaba temor con la violencia.

En aquella época, tal vez unos diez años atrás, lo normal en Medellín era que si llegaba un comandante militar o policial, se posesionaba ante el Estado y ante Pablo. De eso no están exentos los políticos. Cualquier cantidad de políticos antioqueños no pueden negar que tuvieron vínculos con Pablo Escobar. A Pablo Escobar lo fortalecieron, pienso yo, precisamente todos los que en una u otra forma fuimos sus amigos. Unos por temor, otros por beneficio, nos prestábamos a lo que él dijera.

Pablo tenía un control casi total sobre los bajos mundos, sobre lo ilícito que se presentaba en Medellín. Pablo Escobar utilizaba ciertas cosas que eran bastante despreciables como el caso de algunos secuestrados, personajes de la vida pública, porque en muchos casos los secuestraba y se los vendía a muy bajo costo a las FARC. ¡Vendía secuestrados! En esta forma, mientras limpiaba su nombre, conseguía un dinero y a la vez era desleal con gente que

le estuvo colaborando. Pablo Escobar sintió odio durante toda la vida por la clase dirigente y por la clase empresarial porque aquellos no se identificaban con él. Ni él con ellos. Pero nosotros fuimos debilitando a Escobar. En el caso mío con informaciones que le pasaba al Bloque y en el caso de Fidel con los golpes que le propinó militarmente. Eso hizo posible que la policía, poco a poco, fuera acorralándolo más. Se le fueron cortando todos sus tentáculos hasta que el pulpo quedó solamente con su cuerpo y ya ahí sí: lo pudo encontrar la policía, impotente, en una casa. Lo redujimos siguiendo nuestro mismo esquema de cortarle las líneas de abastecimiento. Y sí fue Fidel quien lideró a todas las personas que se enfrentaron a Escobar en Medellín. Es que fueron muchísimos, ¡Por Dios! Terminó todo el mundo contra él, toda la población antioqueña. Increíble: había momentos que, me cuenta Fidel, que él no alcanzaba a dar abasto con toda la información que recibía.

A Escobar el que le dió el poder fuimos todo el pueblo antioqueño. Y una vez se despertó ese monstruo poderoso, vimos que no sabíamos qué fue lo que estuvimos alimentando durante tantos años. El era un hombre maquiavélico. Es que solo un acto ejecutado por él da su dimensión: el del avión de Avianca. En ese momento estábamos vinculados por la justicia, Fidel y yo con otros más, que ni me interesa saber, vinculados a un acto como este. Hoy pienso que una mente equilibrada no puede estar en condiciones de ordenar que se ejecute algo como eso. Ese acto se le salió de las manos y causó un repudio muy fuerte en el mundo. Se rumoraba allí que ellos iban a matar al presidente César Gaviria Trujillo. Pero solo fue un rumor, nunca se pudo saber hacia donde iba lo del avión. Yo pienso personalmente que lo que se quería era causar un rechazo por parte de la población caleña hacia los señores del Cartel. La acción era para responsabilizarlos a ellos de ser los autores, porque supuestamente ellos eran el objetivo. Creo que era con ese fin porque para esa época la guerra de Escobar con los caleños estaba en su punto más alto.

LAS MILICIAS DE MEDELLIN

Las primeras milicias que nacieron en Medellín fueron las Bolivarianas. Luego nacieron dos o tres, las del pueblo y para el pueblo, luego las independientes que supuestamente fueron las de la bomba al Monumento de Botero. Ellas nacieron en el seno del Cartel de Medellín. Fueron con Pablo Escobar los primeros brotes de milicias, porque él venía desde hacía mucho tiempo con el cuento de una Antioquia Federal, de buscar una especie de

independencia de su Departamento, barajando alternativas, como siempre estuvo toda la vida, para justificar su barbarie.

Escobar pensaba que algún día podría tener una salida política a sus problemas y qué mejor manera que convertirse en líder de un grupo de milicianos; por eso trató de darles matiz político. Pero esos milicianos no eran más que un sofisma para encubrir Pablo y a sus sicarios, con una bandera medio política. No había otra. Entonces inicialmente surgieron las milicias Del Pueblo y Para el Pueblo. Luego dentro de esas se fueron mezclando: se llamaban Milicias Bolivarianas que supuestamente eran de las FARC, otras, Milicias Independientes. Si usted va a buscar nombres de milicias, pueden existir treinta o cuarenta grupos diferentes. Es simplemente que en un momento dado, por la misma atención del gobierno, eso despertó la gana de ser milicianos y cada núcleo formó un grupo de quince, veinte, treinta. Ahora hay problemas de celos entre ellos ("es que a ustedes les dieron más y a nosotros no". "A ustedes los muestran en Teleantioquia y a nosotros no"). Son grupos de bandidos sin ideología. No saben para donde van. Tienen vacunados a los graneros, a las tiendas. Delimitaron una cantidad de territorios en los barrios, no respetaron eso y terminaron destruyéndose entre ellos por insignificancias. Es lo que caracteriza a personas que no tienen una formación para saber por qué pelean.

Cuando yo dije que iban a ser un fracaso, no sabía cual iba a ser la razón, pero sí tenía muy bien entendido lo que se viene presentando y lo que se presentó en el pasado con nosotros, cuando no todos estábamos convencidos de lo que hacíamos.

Con ellos la cosa es muy difícil: esa cantidad de secuestros que se presentan, esa cantidad de extorciones, eso de matarse "porque yo quiero a Martica, entonces, venga, vamos a darnos bala". A esos sí se les debería aplicar lo que el doctor Serpa dijo siendo Procurador General de la Nación: enseñarles una pedagogía para convencerlos de que intentar defenderse por fuera de la ley, se les puede volver como un bumerang. Eso lo dijo Serpa pero para nosotros y yo no he encontrado nada más salido de tono y salido de la verdad que algo como eso.

Yo recuerdo cuando llegó por aquella época la doctora María Ema Mejía y con esa bondad que la caracteriza, consiguió convencer al gobierno para que aceptara a las milicias como un grupo revolucionario con ideologías revolucionarias de izquierda. Pero, por Dios: yo dije algún día: sin temor a equivocarme, aquí va a ser el fracaso más grande, como efectivamente se está produciendo. Es que ellos eran completamente antisociales. Allí no existía

asomo de ideología. Prueba de eso es que ahí se están devorando entre ellos. A ellos no los está matando nadie más. Ellos mismos se están destruyendo.

Hay momentos en que dice el gobierno, "hay que negociar con esas personas y no con las autodefensas".

O, va y negocia con la Corriente de Renovación Socialista que el día que entregaron el armamento fue entre un costal viejo, por Dios. Debió ser nada. Un poder incipiente totalmente el de ese grupo. Y el gobierno con ese ánimo demagógico, en busca de protagonismo, qué despliegue publicitario el que hizo a nivel internacional. Esto muestra lo que fue la negociación con la Corriente de Renovación Socialista. No se si él, convencido, con ánimo de atraer a otros frentes a que desertaran, hizo eso. La Corriente no era ni una disidencia del ELN. Era un grupo que cogió cuatro o cinco fierros viejos en algún lugar, luego recogieron a todos sus milicianos de Medellín y se los llevaron para allá y de ahí que se viera el poder de ese campamento. Iban recogiendo en todas las regiones a una cantidad de personas que nunca habían pertenecido a la guerrilla: sobrinos, primos, hermanos. Yo no critico eso: al contrario, me parece positivo que se hable. Lo que estoy diciendo es, por qué sí se habla con estos y por qué no con nosotros. Eso nos lleva a pensar que sentarse en una mesa de negociaciones con el gobierno es un privilegio de los enemigos del Estado, mientras nos marginan a nosotros porque no les dinamitamos puentes. No con nosotros, porque no les hacemos terrorismo. No con nosotros, porque no secuestramos ganaderos. No con nosotros, porque no somos unos enemigos del Estado. Por eso no se puede negociar con nosotros.

Sí hay que negociar. El doctor Serpa ha dicho que lo que nosotros tenemos que hacer es entregar las armas y dejar esto en manos del Estado. Pero, ¿quien va a continuar haciendo lo que hacemos nosotros aca? ¿Quien va a impedir? ¿Quien va a evitar que se presente aquí un derramamiento de sangre inocente por el solo hecho de haber ayudado a las autodefensas?

El Estado tiene que comprometerse a seguir manteniendo una cantidad de colegios, centros de salud, profesores rurales que nosotros pagamos. El Estado tiene que comprometerse a hacer una cantidad de proyectos que mantenemos en este momento con ocho mil hectáreas... A manejarlo, a financiárselo a los campesinos porque se lo hemos prometido y no podemos incumplirle. Entonces sí hay que hablar. Es que dos amigos también tienen que sentarse, dos socios de una empresa tienen que sentarse a hablar cómo va su empresa. Pero claro.

Tema: el crecimiento de los grupos de autodefensa. Y el temor es que creciendo mucho se les salga de las manos a ustedes.

Primero, estoy de acuerdo con usted y le digo que también a nosotros nos preocupa... La situación que más nos preocupa es que algún día se salga de las manos de los comandantes y no es imposible que suceda, teniendo en cuenta que cuando alguien tiene un arma, esa arma da poder e incita a la persona a que haga abuso de ese poder y si no ha tenido una buena formación, es preocupante. Porque, de permitirlo, nosotros que hemos sido la semilla de esto, quedaremos ante el patíbulo para que nos fusile la opinión pública. Un viraje de nuestra organización hacia el degeneramiento sería gravísimo.

Hacemos muchas cosas. Primero: tratamos de que la autodefensa no sea integrada por personas que busquen un beneficio económico, ni personas que busquen poder. Es decir, tratamos de que los líderes de las autodefensas sean ganaderos, sean bananeros, sean transportadores. En otros términos: que sean gente que tengan algo que perder cuando este caos se presente, si llegara a presentarse.

No estamos haciendo lo que sucedía con Escobar, que buscaba gente que, resentida con el Estado, permaneciera en la comunas nororientales en Medellín, se les enseñaba a ganar muchísimo dinero y no entendían sino que se trataba de un negocio lucrativo. Nosotros le hacemos entender a nuestros líderes que no se trata de buscar, ni el poder, ni desestabilizar al actual sistema, ni enriquecimiento personal. Tratamos de que no sea una organización liderada por gente que no tiene perfectamente definido el concepto de respuesta a la guerrilla.

Note usted la importancia de que exista el Estado Mayor de las Autodefensas de Córdoba y Urabá. Mire que hay, por Dios, numerosísimos ganaderos que tienen dos, tres personas armadas en su finca. Algunos con su salvoconducto si son changones. Algunos tienen uno o dos fusiles guardados sin autorización. Mas sí se puede hablar ampliamente de la tolerancia por parte de las Fuerzas Armadas para uno o dos ganaderos de trayectoria, respetados, que saben que esos dos fusiles los van a utilizar para defenderse y no para agredir ni para ir a cometer estupideces. Nosotros somos quienes regulamos, moderamos, sobretodo en el aspecto militar, el accionar de estos pequeños pero numerosísimos grupos, prohibiéndoles, primero: que entre un arma a la región sin que el Estado Mayor tenga conocimiento de quien la va a portar. El que porta esa arma no puede ser alguien que no haya pasado por la escuela de autodefensas de Córdoba y Urabá. Tiene que ser alguien a quien se

le haya enseñado a respetar a la población y a no hacer mal uso de esa arma. Y de pronto también para ir, si sabe donde hay dos guerrilleros, a unirse con seis finqueros más, recoger diez fusiles y entre ellos ir y dar de baja a los sujetos. Pero no pueden actuar contra alguien sin previo análisis de la información que ellos pasen al Estado Mayor de las autodefensas.

Si retomamos el tema y volvemos a lo complicado que sería, a lo peligroso que sería el fortalecimiento de la autodefensa, como se presentó con Escobar y con la guerrilla y aún con ciertos sectores de las Fuerzas Armadas del pasado, (habría que decir que hemos visto también excesos cometidos por las mismas tropas regulares del Estado), de manera que si se llegare a presentar, intentaremos hasta el fin, que eso no suceda. Creemos que aquello se presentaría, sin lugar a dudas, el día que esas armas continúen en poder de las autodefensas, no existiendo guerrilla. Casi seguro que lo que usted me acaba de preguntar va a ser un hecho. Pero creo que nosotros no somos una rueda suelta... Somos una rueda suelta para el Estado mientras haya guerrilla. Una vez no haya, tenga la certeza de que la totalidad de las personas que integramos las autodefensas van a entregar las armas inmediatamente.

AUTOCRITICA

Debe existir una autocrítica porque de otra manera no vamos a descubrir cuales son nuestros errores y necesitamos que la población vea en la autodefensa una fuerza armada pero no una fuerza opresora.

Hay cosas que causan mucho dolor, de todas formas, como verse en ciertas ocasiones obligado a capturar a un guerrillero, que es guerrillero, integrante de las filas, pero que está, por ejemplo, en su casa, con su familia que generalmente es muy numerosa: entra uno, se saca a la persona de allí, se le hace un juicio como nosotros lo hacemos en algunos casos. Si no es muy comprometido se le hace ir de la región, si se puede recuperar, se recupera. Hay casos en que es necesario darlo de baja y no aparece más. El juicio es lejos de la familia. No obstante, se han presentado casos en que la persona ha intentado huir o ha repelido el ataque cuando se le ordena que salga y se ha presentado eso. Son escenas macabras, por no decir lo menos. Dolorosas cuando uno ve a un campesino guerrillero y sabe que su comandante está allá en Bogotá, durmiendo en La Fontana, comiendo en La Fragata. Eso duele. Ahí es donde uno dice: ¿por qué no enfrentarla directamente contra ellos? Desafortunadamente capacidad operativa para enfrentar a esos líderes que

permanecieron en Bogotá reinsertados o como quiera llamárseles, no la tuvo sino El Mexicano. Nosotros no.

Pero volvamos a lo que se presenta en esa casa: un niño de esos, yo pienso que cuando soporte un fusil, ese día, capitalizado por la guerrilla y también con la misma razón que le recuerda esa imagen de su padre, va a ser un enemigo asérrimo de la autodefensa. Es decir, seguirá entonces la cadena de odios, con razón como creo tenerla yo, en el caso de ese niño... Ahí es cuando decimos, lástima no tener capacidad operativa para ir y golpear directamente a los responsables que utilizan a un pueblo por su ugnorancia para enfrentarlo en la guerra y no enfrentarse ellos.

---- ¿No se puede capturar a esas personas fuera de sus casas?

---- Se podría, pero es que la casa de esas personas está dentro de un cordón de seguridad guerrillera. Entonces a uno le toca romper clandestinamente es cordón sin ser detectado y luego salir de la misma forma. No hay otra manera. Es muy complicado, muy riesgoso. Tratamos de evitar que se presenten escenas como esas, pero como es inevitable muchas veces, nos preocupa. Hay momentos en que pensamos que somos una organización más, desestabilizadora del mismo orden y que estamos, de una u otra forma, incrementando la violencia.

---- ¿Ustedes apelan a la tortura?

---- Yo creo que eso no lo hace ni la guerrilla, ni lo hacemos nosotros. Lo más despreciable de esto es que hay ocasiones en que la guerrilla es capaz de hacerlo de una forma astuta, para que se le atribuya a la autodefensa. Y también nosotros en algunas ocasiones nos hemos visto obligados a responderles así. Nosotros sí tratamos de elegir que a la persona que se le vaya a hacer algo como eso, no sea un inocente. Es decir: ellos han degenerado tanto su lucha que al responderles de la misma forma, se ha presentado ese tipo de situación. No obstante, hace mucho tiempo, yo creo que hace unos dos años, no se incurre en algo como eso. Lo que es en la zona donde yo comando, no lo permito. Eso es algo que no se debe hacer. Hubo épocas en el pasado que se hizo, como le acabo de decir. Eran epocas en las que no había una concepción muy clara de lo que se quería, cuando eran tan degenerados, sobretudo organizaciones como el EPL. No se puede desconocer que las FARC de todas formas es una organización más disciplinada, una organización con

más gente que lo que es el EPL. El EPL sí ha sido un grupo de vulgares cuatreritos y así lo siguen siendo.

La tortura es algo contraproducente. Eso se ve mucho en guerras urbanas. Aquí no. Tal vez en épocas pasadas: una vez en una zona guerrillera fue torturada una persona en presencia de varios y luego un grupo de autodefensa hizo lo mismo con uno de la contraparte. Como para decirles, no lo hagan que nosotros también se lo hacemos. Es tan vergonzoso para el comandante de autodefensas que ordenó eso, como para el comandante guerrillero: jugar con la vida de una persona como estrategia de guerra.

LA PAZ COMO ESTRATEGIA DE GUERRA

Hablando de estrategia de guerra... Si vamos avanzando un poco más, uno ve ahora que en ninguna negociación, la guerrilla ha mostrado una voluntad sincera de paz. Siempre ha utilizado estos diálogos como una estrategia de guerra exclusivamente para fortalecerse. Como una especie de termómetro, para preguntarse cada cuatro años, "¿Cómo estoy ahora? ¿Cuanto hemos ganado? ¿Qué más nos ofrece ahora el gobierno que no nos ofrecía hace cuatro años?"

LA HISTORIA DE CORDOBA SEGUN LOS GANADEROS

Cuando parte del EPL se estaba desmovilizando, exigieron como condición que Fidel Castaño entregara sus armas. Hay una forma muy fácil de narrar eso: una carta que le envía el doctor Rodrigo García Caicedo, presidente de la Federación de Ganaderos de Córdoba al Doctor Serpa. Ahí queda claro para qué nos llamaron a nosotros y qué se habló. La carta es del 21 de noviembre de 1994 y dice así:

"Muchos de los hechos que le voy a relatar y una gran parte de las informaciones que contiene esta nota, le constan a usted, bien porque ha sido

protagonista de primer plano como funcionario de gobierno o como persona vinculada a la alta política en Colombia:

“Hasta el año de 1982, la guerrilla en Córdoba estuvo confinada, voluntaria o involuntariamente en el extremo sur montañoso y boscoso de Córdoba. Habitaban las tierras altas de las serranías de San Gerónimo, Ayapel e igualmente la Serranía de Avive, límite natural entre los Departamentos de Antioquia y Córdoba. De esos lugares, abruptos y lejanos, hacían esporádicamente incursiones a las haciendas próximas, pero jamás hicieron de estas una táctica frecuente.

“A partir de 1982, la subversión se desbordó como una mancha maléfica por todo el territorio cordobés, sembrando a su paso la muerte, el terror y la desolación, apoyados por una población campesina olvidada y empobrecida por el olvido del Estado, sin servicios esenciales, sin carreteras, sin teléfonos. Asentados muchos de ellos en parcelas totalmente improductivas, entregadas por el Incora y con ánimo facilista. Aislados en los tiempos de lluvias y en las épocas de sequías. Sin agua disponible para hacer productivas sus parcelas, tal como siguen siendo algunas de ellas ahora, en las cuales solo puede hacerse solo una ganadería extensiva que se transporta por sus propios medios y resiste las sequías, especialmente cuando se cruzan con razas resistentes como la Cebuina, pero de un rendimiento lento y modesto que solo pueden aprovecharse económicamente en grandes extensiones.

“En esas condiciones, repito, la guerrilla encontró al principio la simpatía y muchas veces el apoyo de los más jóvenes entre los habitantes del campo. Reclutaron, además, a la delincuencia común que no falta allí, donde el Estado no aparece por parte alguna. Adquirió esa ola fatídica de violencia y desolación proporciones de tragedia, en medio de una población que no estaba preparada para la guerra, porque como en ningún otro lugar del país había logrado aclimatar permanentemente la paz. Así está claramente demostrado a través de su historia.

“Córdoba se convirtió en un campo de violencia en donde la guerrilla y la delincuencia perseguían y masacraban a una población despavorida y totalmente desprotegida por el Estado. Porque si hoy sigue siendo insuficiente la presencia del gobierno en esta comarca, en aquella época y por espacio de ocho años, la ausencia del Estado colombiano era total y absoluta.

“Entre los años de 1988 y 1989 fueron secuestrados más de setenta ganaderos. La extorsión operaba en todo el territorio cordobés y las arcas de los violentos se llenaban sin mayores riesgos ni contratiempos.

“Entre los años de 1990 y 1991, los secuestros y la extorsión se hicieron aún más frecuentes y numerosos, pero se añadió a esta modalidad delictiva el

homicidio con caracteres de crueldad inusitada, el fusilamiento de miles de cabezas de ganado por parte de la guerrilla, el robo masivo que fue calculado en más de veinticinco mil reses en un año, el incendio de 150 viviendas rurales, sin que hubiera cesado en ningún momento el secuestro. La fuerza pública ha sido notoriamente ineficaz, excepto durante los dos meses y medio de operaciones de la Brigada Móvil Numero Uno, la cual rescató en el Alto San Jorge, siete mil reses que les fueron devueltas a sus legítimos dueños y asestó duros golpes a las cuadrillas de subversivos que operan en aquella región del País.

“En Córdoba solo crecieron en esa época la pobreza, en dolor, la guerrilla y las propiedades de ciertos y determinados sectores que en combinación con la guerrilla, extendieron sus linderos a consta de medianos y pequeños ganaderos que no pudieron resistir la crueldad y las exigencias inconmensurables o insaciables de sus perseguidores y verdugos.

“En medio de esta dramática situación y como una necesidad evidente, surgieron las autodefensas lideradas por el señor Fidel Castaño, las que fueron y siguen siendo consideradas como auténticas liberadoras de la región, la salvaguarda de la vida y de los bienes de los asociados, que el Estado, por ineptitud o por falta de decisión política, no cumplían ni remotamente, fue asumida con singular eficacia por estos grupos de autodefensa.

“¿Que se cometieron abusos y excesos? No podemos ni debemos ocultarlo. Pero en qué guerra no se han cometido y más aún cuando el enemigo que se enfrentaba, daba muestras indudables de especial sevicia y alevosía. Tratar de distinguir entre guerras limpias y guerras sucias, es una falacia. “La guerra es el arte de engañar y se dice que la primera víctima de una guerra es la verdad. ¿Cómo puede ser limpia una guerra?”.

“Por otra parte debo informarle al señor ministro algo que ya usted sabe: cuando se comenzaron las negociaciones de diálogo y desmovilización del EPL, entre las exigencias de este grupo figuró en primer término que el señor Fidel Castaño entregara sus armas y así lo hizo, dos o tres meses antes de que el EPL entregara las suyas. De ello dan testimonio el doctor Ramón Elías Nader, gobernador del Departamento en aquel entonces, el doctor Andrés López Mesa como representante de la izquierda, el obispo de Apartadó, monseñor Isaías Duarte Cancino y muchos otros líderes políticos que fueron invitados a ese acto.

“Pero el aporte de los grupos de autodefensa de Córdoba, comandados por el señor Castaño, no quedaron allí. Numerosas reuniones fueron propiciadas por el señor Castaño en su hacienda Las Tangas, a las cuales asistieron los voceros del M19 ya desmovilizados, Otti Patiño y Alvaro

Jimenez, que yo recuerde. Del EPL concurren Bernardo Gutierrez, Omar Caicedo, Marcos Jara y el senador Anibal Palacio, así como también el doctor Ramón Erlías Nader, en su calidad de ex-gobernador, ya. También asistí yo.

“Allí ase armó un proyecto político conducido por el M19 que concluyó con la postulación de mi nombre para la gobernación de Córdoba en los preludios de la nueva constitución de 1991. Le atribuyo al señor Fidel Castaño y a sus grupos de autodefensa, claras inclinaciones políticas porque siempre han estado defendiendo la legitimidad de los gobiernos, llenando sus vacíos y sus falencias con la convicción manifiesta de que con ello está contribuyendo significativamente al establecimiento del orden público y al respeto de los legítimos derechos de los asociados. El repartió además miles de hectáreas de las mejores tierras del Sinú y de Córdoba entre campesinos desplazados y guerrilleros desmovilizados, pero no se detuvo allí: ha mantenido una permanente asistencia y dirección entre los parceleros suyos y algunos parceleros del Incora. Estos últimos, al igual que los primeros, han elevado notoriamente su nivel de eficiencia y con ello han conseguido también elevar su nivel de vida”.

ENTREGA DE LAS ARMAS POR PARTE DE FIDEL CASTAÑO

Don Rodrigo García Caicedo le dijo a Fidel:

---Fidel: usted no puede ser un obstáculo para la pacificación de Córdoba. Usted no puede ser un obstáculo. El EPL solicita que usted debe entregar sus armas y se debe tener este gesto.

Nosotros éramos los enemigos históricos de ellos y quienes más golpes contundentes les propinaron. Ellos veían un obstáculo insalvable en las autodefensas de Fidel para el acuerdo de paz con el gobierno.

Don Rodrigo García y muchísimos otros ganaderos lo solicitaron porque estaba la pacificación por delante, pues las FARC se hallaban en las bananeras, no aquí. Estaban muy retiradas.

Fidel, frente a una petición de la totalidad de los ganaderos, no tuvo otra alternativa y se entregaron las armas. No fueron dos o tres como otro grupo lo ha recetado. Fueron cerca de ciento setenta fusiles, fue un matreial de todo un frente de autodefensa y el gobierno a través de estos ganaderos nos hizo saber que iba a crear brigadas móviles permanentes en las áreas donde había

existido la autodefensa. Y efectivamente las crearon. Pero a los seis o siete meses, nuevamente se podujeron assecuestrros, nuevamente hubo robos de ganado, nuevamente empezaron a boletear a los ganaderos del Sinú porque, simplemente el vacío que dejó el EPL en esta zona, fue llenado por las FARC y ante esta situación, recuerdo bien histérico a Fidel, que dijo, “¿Cómo es posible?”

Ya no había ejército, porque vino, se quedó cuatro o cinco meses y se volvió a ir. Entonces al año dijimos, “aquí no hay otra alternativa. Vamos a retomar las armas para devolverlas al gobierno, exclusivamente cuando no haya guerrilla”, y juramos eso.

LO QUE SUCEDE HOY

Hoy, ganaderos que fueron arruinados por la guerrilla, están financiando a las autodefensas para que operen en regiones pobres, completamente en la miseria como estas.

En los últimos dos años, la guerrilla ha desatado tres oleadas terroristas de caracter nacional: una cuando conmemoró recientemente los treinta años de las FARC, otra que realizó el año pasado y otra más, y no tocaron al Departamento de Córdoba. Dentro de eso intentaron la toma de San Pedro de Urabá y allá los derrotamos.

Aquí el secuestro ha disminuido notoriamente. Es muy difícil escuchar que se lleven a un ganadero en el Departamento de Córdoba. El secuestro se está presentando en Sucre donde ya incursionamos y tenemos un nuevo frente. Estamos empezando a capacitar a los del Cesar que estaban incurriendo en excesos. Hace cuatro o cinco meses se ha notado como han corregido su accionar.

En Córdoba no hay narcotráfico. En Córdoba sabemos que hay una o dos pistas donde los narcos consiguen sacar viajes, pero como en tránsito. Aquí a los narcos se les ha notificado y ya no hay laboratorios y cultivos en Córdoba. Los erradicamos totalmente pero no combatiéndolos. Les hicimos saber que no eran bienvenidos. De una u otra forma nosotros hemos tenido contacto con los narcotraficantes por obvias razones de tiempo atrás, porque ese es el país. Entonces a ellos se les notificó y acataron y se retiraron del área. Porque es que el día que haya narcotráfico donde está la autodefensa, ese día va a venir antinarcóticos de la policía y no va a haber forma de individualizar

quien es quien. O, simplemente van a decir que aquí lo que hay es un narco-paramilitarismo como lo ha denominado el gobierno en algunas ocasiones.

Robos de ganado en Córdoba se están presentando exclusivamente en un área donde aún no hemos sido capaces de erradicar la guerrilla que es de Valencia, que está al sur de Córdoba, unos treinta kilómetros hacia atrás. Allí se encuentran caseríos como Callejas, Atata, Frasquillo, Tierralta. De ahí hacia arriba, si uno continúa, llega a la vereda La Rula, vereda La Resbalosa y ahí ya está la cordillera, y si uno dobla, se comunica con San José de Apartadó que es aposento de la guerrilla. En esa cordillera no hemos sido capaces de erradicarla. De allí esporádicamente bajan a fincas vecinas a incendiarlas. Recientemente incendiaron una cerca a Valencia, donde no hemos podido contrarrestarlos. De resto, el Departamento de Córdoba no tiene guerrilla. Hay grupitos que cruzan esporádicamente por zonas donde aún medio convivimos, pero no más.

Nos falta liberar de guerrilla esa zona de Córdoba y aspiramos liberar a la región bananera de Urabá. Eso sería algo histórico. Porque el Quinto es el frente combatiente de más prestigio de las FARC. Cuando la toma de San Pedro vinieron comandantes del Llano (más de 300 hombres), porque si ellos la hubiesen conseguido con éxito, matando a todos los colaboradores de la autodefensa, eso habría representado mucho, porque no habrían surgido en este momento frentes de autodefensa que están en otras regiones, al ver que allí, que es donde estamos nosotros, nos hubieran golpeado. Eso explica por qué fuimos casi a morir: la derrota allí hubiera sido casi la desaparición de la organización.

LA TOMA DE SAN PEDRO DE URABA

Era noviembre de 1994, a las dos las dos de la tarde, yo venía al mando de una patrulla de autodefensa. Nosotros presumíamos que estaban fraguando la toma de San Pedro. Venía desplazándome por un camino que conduce del Alto Sinú al Alto San Juan, con una tropa, cuando recibí información de una avanzada en Rafael del Pirú, que nos anunciaba que se estaban desplazando cerca de cien guerrilleros hacia Mata de Maíz. Mata de Maíz es un sitio que quedaría equidistante entre Santa Catalina, que es pueblo de autodefensa, y San Pedro de Urabá, pero pensé que para ellos sería mucho más significativo

tomar Catalina, porque cerca de ahí permanecen grupos de autodefensa fuertes. De ahí que nosotros dedujimos que venía el ataque sobre Santa Catalina. (Santa Catalina está a quince kilómetros de San Pedro).

Con el fin de evitar la confrontación dentro de las poblaciones (Catalina, El Tomate y Guadual), les salimos al paso buscando la ruta hacia Mata de Maíz, pero a eso de las nueve de la noche nos dimos cuenta que habíamos sido totalmente engañados y hay que reconocerlo, fue una versión tactico-estratégica de ellos para que nosotros hiciéramos lo que evidentemente hicimos y ellos se desviaron hacia la toma de San Pedro.

Faltando un cuarto para las once de la noche, escuchamos ---porque nosotros interceptamos las frecuencias de la fuerza pública--- cuando un teniente de la policía se dirigía al capitán de una base de ingenieros que está construyendo una carretera hacia el norte del Tomate, a unos veinte kilómetros, escuchamos, digo, cuando el teniente le pedía ayuda. El capitán recuerdo que le contestó que efectivamente lo iba a apoyar, más el capitán se tardaba mucho porque las Fuerzas Armadas tienen que ser más cautas que nosotros por la investigación interna que a ellos les trae cualquier error que cometan.

Pasó el tiempo y a eso de las once y media ya no escuchábamos al teniente pidiendo sino implorando, que no podía ante lo avasallador del avance de la guerrilla y en ese momento dado comenzamos a desplazarnos hacia San Pedro. Optamos por regresar a un lugar donde cogíamos un carreteable, pedimos cinco carros, llegaron siete camionetas de platón de la autodefensa y comenzamos a avanzar hacia San Pedro.

Durante el trayecto, sabíamos que la emboscada era inminente, obvio, pero nunca que era de esa magnitud. Entonces, como estrategia, tomé la determinación de decir: vayamos disparando hacia los costados del camino en esa parte boscosa porque presumía que la emboscada estaba antes de San Pedro, pero a uno o dos kilómetros. Pero resulta que se hallaba bastante retirada. Nos cogieron a fuego cruzado y nos dieron de baja a cuatro hombres. Dos de las patrullas nuestras alcanzaron a cruzar la emboscada y lograron llegar a las afueras de la población. Ahí se distrajo la atención de la guerrilla porque obviamente sabía que nosotros íbamos a representar un peligro para ellos. Se hizo el enfrentamiento: los que estaban atacando a la policía se pusieron a atacar al grupo de autodefensa que llegó y los que quedamos vivos de nosotros, seguimos combatiendo.

A las cinco de la mañana llegó el capitán con toda su tropa y nos salvó. A nosotros nos iban a rematar al amanecer, pues el número de hombres de ellos eran, por Dios, tres veces más que nosotros. Cuando ya llegó el capitán,

emplazó sus eme-sesentas, y obligó a la guerrilla a retirarse y en un gesto, permitió que nos fuéramos con nuestros heridos y nuestros muertos. Esa noche fueron dados de baja diecisiete guerrilleros ----según se escuchó por radio teléfono---- y cinco de ellos quedaron en el camino. En el parque principal quedó otro, dado de baja por nuestras fuerzas, con su fusil, con su equipo, con todo.

LAS BANANERAS

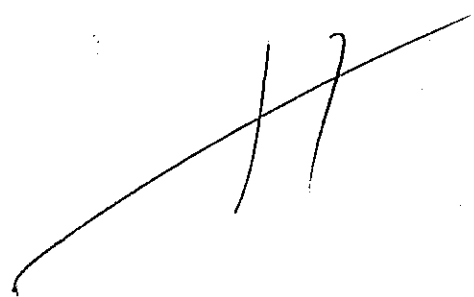
Por qué nuestra incursión en las bananeras:

Primero porque debemos atacar la parte económica de la guerrilla que es el eje bananero. Allí es donde más se financian, pues durante toda la vida las bananeras le han dado un aporte en dinero a la guerrilla. La guerrilla en Urabá se ha fortalecido mucho también, porque, por miedo, las autoridades civiles han sido tolerantes. Y más que tolerantes, consecuentes. Han colaborado inclusive con la guerrilla porque consideran que así evitan una confrontación y se puede vivir en paz, aunque sea bajo el yugo guerrillero. Entonces creemos que es importante combatir la parte económica de la guerrilla.

Lo otro es que por vivir tan tranquilos en esa zona, se les facilita programar incursiones a territorios nuestros.

Ahora que hablamos de las bananeras, algo que también hay que reconocer, es su pasado: yo responsabilizo directamente a los pioneros de la explotación bananera como responsables directos de que allá hubiera surgido brote guerrillero. Ellos llenaban sus arcas de dinero cuando fue un excelente negocio, por Dios, y ellos no pagaban prestaciones sociales, no pagaban ni un salario mínimo, mientras ellos ganaban unas cifras altísimas en dólares. Esa clase de aquella época es la culpable, porque lo que no había allí no era ni siquiera abandono social: eso era explotación del campesino como lo hacían estos bananeros de hace veinte años. ¿Cómo es posible que si se estaban enriqueciendo de esa forma, hicieran más pobre y más arruinado al campesino, y ellos más ricos cada día? No digamos que le pagaran en proporción a lo que ellos ganaban, pero, si yo gano bien, ¿por qué no le pago bien a mi gente?. Ahí la guerrilla encontró un campo abonado para sembrar su brote. Es más, por qué no decirlo: se le debe agradecer a la guerrilla cuando permitió que se sindicalizaran las personas, cuando permitió que el campesino exigiera mucho mejor trato. Hasta ahí los entiendo.

Lo que no entiendo es que ahora quieran hacer ellos lo mismo que hicieron los pioneros bananeros con el campesino y quieran hacerlo, también, con esta clase joven de bananeros que piensan muy diferente y que no están teniendo las mejores entradas.

A large, stylized handwritten mark, possibly a signature or a scribble, consisting of a long diagonal line and two vertical strokes.